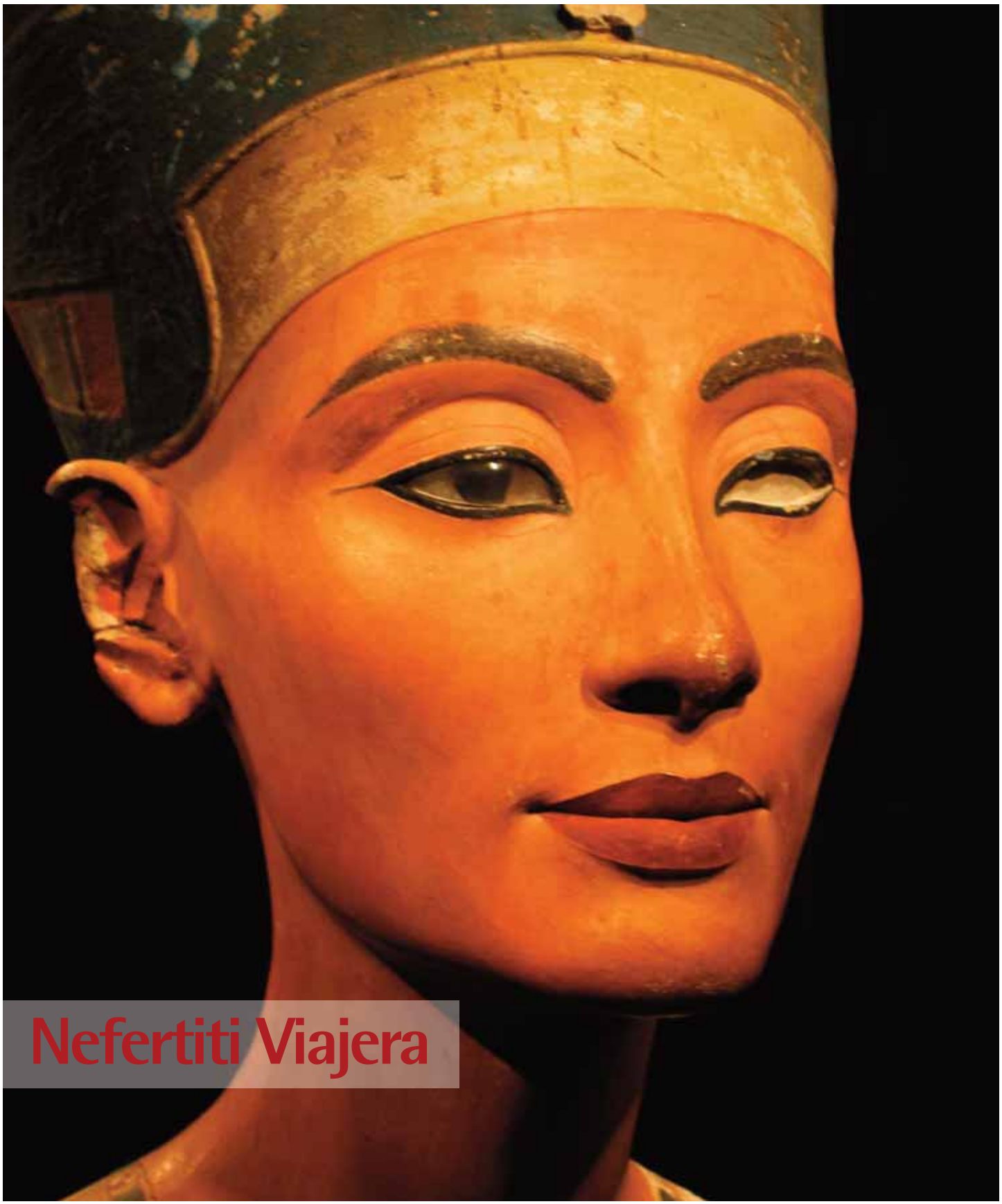
Amigos de la Egiptología

Vive el antiguo Egipto

Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología - Año VII - BIAE 65 - Enero/marzo 2009



Nefertiti Viajera

Índice

Presentación
Víctor Rivas y Susana Alegre 3

Resumen de Noticias Egiptológicas
Susana Alegre García (SAG), José Antonio A. Sancho (JAAS), Elisa Castel Ronda (ECR) y Manuel Juaneda-Magdalena Gabelas (MJMG) 4

Medicina
La moderna tecnología científica al servicio de las enfermedades del Egipto del pasado. *Manuel Juaneda-Magdalena Gabelas* 12

Grandes Egiptólogos
George Andrew Reisner. *José Antonio A. Sancho (texto) y Gerardo Jofre (dibujo)* 18

Obra en detalle
La cabeza de Tiy en Berlín. *Susana Alegre García* 22

Egipto y la Biblia
Jesús y Egipto. *Gerardo Jofre* 28

Museos y Colecciones
Colección egipcia en el Museo Nacional de Varsovia. *Albert Rodríguez Flo* 31

A propósito de...
Nefertiti viajera. *José Antonio A. Sancho* 33

Novedades Editoriales
Recensiones de libros. *Elisa Castel* 36

Notas de autor
La coronación y el decreto de Horemheb. *Félix Alonso Royano* 44

Páginas egiptológicas
Amigos de la Egiptología. *Manuel Juaneda-Magdalena* 46

Amigos de la Egiptología

Dirección: **Susana Alegre**
Contactar: *www.egiptologia.com*

Diseño y Maquetación: **Jaume Vivó**
Contactar: *jaume@vivoigarrido.com*

Equipo de Redacción:
Susana Alegre
José Antonio Alonso
Cristina Carracedo
Elisa Castel
Gerardo Jofre
Manuel Juaneda-Magdalena
Francisco López
Xavier Moll
Pilar Pérez
Rosa Pujol
Víctor Rivas
Jaume Vivó

Colaboradores:
Roberto Cerracín
Manuel Crenes
Albert Rodríguez Flo

Entidades y publicaciones colaboradoras:
Societat Catalana d'Egiptología
Asociación Española de Egiptología
Revista de Arqueología (RdA)

El ***Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología*** (***BIAE***) es una publicación electrónica y gratuita de carácter egiptológico. Su periodicidad es trimestral y tiene como objetivo la difusión en castellano del conocimiento del antiguo Egipto, así como la divulgación de noticias de relevancia, novedades editoriales o estado de las investigaciones.

Si deseas colaborar de algún modo con ***BIAE***, mandarnos algún artículo o hacernos partícipe de tu punto de vista, puedes contactar con nosotros en:
www.egiptologia.com

En ***BIAE*** se respetan las transcripciones de nombres propios presentadas por los autores, aunque se procurará la utilización de alguno de los dos sistemas propuestos para la transcripción en lengua castellana.

Propuesta de **Josep Padró**: *La transcripción castellana de los nombres egipcios*

Propuesta de **Francisco Pérez**: *La transcripción castellana de los Nombres Propios Egipcios*

BIAE no se hace responsable de los contenidos u opiniones vertidas por los autores de los textos, ni de las inexactitudes o equívocos que puedan desprenderse de las noticias aparecidas en la prensa y de las que ***BIAE*** pueda hacerse eco.

Presentación

*El **Boletín Informativo de Amigos de la Egiptología** ha cumplido seis años. Su existencia ha sido posible gracias a la colaboración de muchos de vosotros, pero sobre todo, gracias al tesón de **Francisco López**, que lo ha editado durante todo este tiempo y al que queremos agradecer su dedicación.*

*Hace seis años Francisco López tuvo un sueño al que llamamos **BIAE**, y nosotros hemos tenido la suerte de verlo realizado. Querido Francisco, gracias por soñar y gracias por compartir tus sueños con nosotros.*

*Ahora el boletín empieza una nueva andadura de la mano de **Susana Alegre García**, a quién deseamos mucha suerte en esta nueva aventura. Este boletín totalmente renovado, mantiene muchos de los rasgos que lo han caracterizado y dotado de personalidad, y esperamos de él una etapa tan positiva como la trayectoria que ha tenido hasta ahora. Este nuevo diseño es obra de **Jaume Vivó**, que desde el primer número de esta nueva época se encargará de racionalizar su aspecto visual.*

La periodicidad del boletín será trimestral y esperamos, paso a paso, seguir ampliando los temas y las secciones que en él se integran.

Los coordinadores de Amigos de la Egiptología deseamos que este trabajo conjunto sirva para seguir difundiendo el conocimiento del Egipto de los faraones, y para seguir dando vida a la pasión por la egiptología que nos une a casi todos.

VÍCTOR RIVAS

*El **BIAE** llega a vuestras manos renovado y reestructurado. Entre sus páginas encontraréis nuevas secciones que se suman a las que ya son clásicas en esta publicación, recogiendo una amplia variedad de contendidos que espero os ayuden a profundizar en vuestro conocimiento y pasión por el Egipto faraónico.*

*En esta ocasión se presentan resúmenes de las **noticias** aparecidas en la Lista de Distribución de Amigos de la Egiptología, pero también se hace eco de la actualidad en la sección **A propósito de…** donde se realiza una reflexión entorno al busto de Nefertiti, pieza que ha sido fuente de actualidad en varias ocasiones a lo largo de este trimestre.*

*Como artículo central presentamos un interesante trabajo sobre la **tecnología moderna aplicada al estudio de las momias**, realizado por Manuel Juaneda-Magdalena. En la sección **Grandes Egiptólogos** nos adentramos en la biografía y obra de **G.A. Reisner**, artífice de algunos descubrimientos realmente fascinantes tanto en Egipto como en Sudán; y en **Obra en Detalle** podréis disfrutar de la expresividad del célebre **retrato de la reina Tiy** conservado en Berlín. Para inaugurar la sección **Egipto y la Biblia**, Gerardo Jofre nos ofrece un estudio sobre Jesús, tratando las fuentes que mencionan sus posibles vínculos con Egipto. Y en la nueva sección dedicada a **Museos y Colecciones** egiptológicas se presenta una ficha sobre el **Museo Nacional de Varsovia** realizada por Albert Rodríguez.*

*Como colofón encontraréis dos nuevas secciones, integradas por **reseñas de publicaciones** que nos presenta Elisa Castel y una **recomendación sobre una web** que nos realiza Manuel Juaneda-Magdalena.*

SUSANA ALEGRE

Noticias

Resumen de noticias egiptológicas

Susana Alegre García (SAG), José Antonio A. Sancho (JAAS),
Elisa Castel Ronda (ECR) y Manuel Juaneda-Magdalena Gabelas (MJMG)

Excavaciones de la Universidad de Jaén en Qubbet el-Hawa (Asuán)

23/12/2008 La Universidad de Jaén emprendía su labor en la Tumba QH 33 en la necrópolis Qubbet el-Hawa, Asuán. Los objetivos principales de esta campaña eran el levantamiento topográfico de la zona, un estudio geo-mecánico del yacimiento, iniciar la habilitación de cara al turismo y el inicio de las excavaciones de cara a la documentación y estudio de los materiales de la tumba. La prensa recogía las siguientes declaraciones del director de la excavación, Alejandro Jiménez Serrano: "Nos encontramos con varios problemas al empezar con la investigación de la tumba. En primer lugar no teníamos planos, ni cartografía, ni bibliografía; el terreno de trabajo era arena de desierto, sin posibilidad de obtener algún perfil arqueológico; y además, era paso obligado de los turistas". "En esta primera campaña, que duró 46 días, pretendíamos limpiar el exterior y colocar una puerta metálica que protegiese la tumba una vez abierta para continuar en campañas posteriores". Pero las excavaciones depararon diversas sorpresas, como la localización de diversos objetos de ajuar funerario, un pozo de 10,32 metros de profundidad donde probablemente se enterró al noble que ordenó construir la tumba (del que todavía se desconoce su identidad). También en esta campaña se pudo excavar la puerta de acceso a la tumba que, por sus dimensiones, duplica las medidas habituales localizadas en la necrópolis. Ello hace pensar que los investigadores de la Universidad de Jaén se encuentran ante una tumba realmente relevante, lo que esperamos sea augurio de una prolija secuencia de fascinantes descubrimientos en campañas futuras. SAG

Siguen los trabajos en Ehnasia el-Medina

5/1/2009 El equipo bajo la dirección de María del Carmen Pérez Die en Ehnasia el-Medina (Beni Suef), han continuado con sus interesantes descubrimientos en relación a uno de los períodos más oscuros de la historia del antiguo Egipto: el Primer Periodo Intermedio. El Consejo

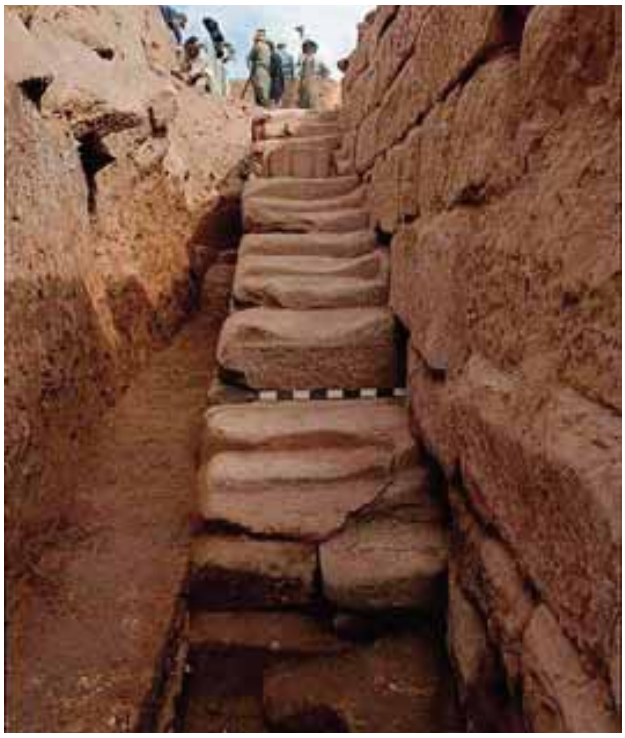
Supremo de Antigüedades Egipcias dijo que el equipo estaba trabajando en la zona de culto del dios Herishef cuando encontró una estela inscrita con los diferentes nombres de Ramsés II. Entre otros hallazgos también se localizaron mesas de ofrenda y dos cámaras funerarias con restos humanos en su interior. SAG

Madrid: Exposición Tesoros Sumergidos de Egipto

8/1/2009 Uno de los grandes acontecimientos egiptológicos que hemos vivido en los últimos tiempos ha sido la exposición "Tesoros Sumergidos de Egipto", que cerró sus puertas al público el 31 de diciembre pasado, alcanzando la cifra de 320.000 visitantes, lo que demuestra, una vez más, la buena acogida que las exposiciones sobre el antiguo Egipto tienen en nuestro país. SAG

Se descubre un dique en Karnak

27/1/2009 Desde sus orígenes, un país como Egipto, tan ligado a un río como el Nilo cuyo caudal sufría tanta fluctuación pasando de la incontrolable torrencialidad que producían las fuertes lluvias monzónicas de verano en la cuencas altas del Nilo Azul y Atbara, y cuyo discurrir hacia el mar anegaba todo el valle durante los meses de junio a septiembre, a la docilidad que manifestaba cuando sólo lo hacía por su cauce, condicionó de manera decisiva toda actividad humana desarrollada en Egipto al menos durante los últimos 5.000 años. El hombre en un intento vano, desde antiguo trató de controlarlo o al menos minimizar sus consecuencias no siempre beneficiosas. El primer control conocido se halla en la llamada Piedra de Palermo. En tan importante documento se habla de la medición del nivel del agua que, de forma periódica, iniciaba el Horus Dyer en la I Dinastía. Según estudios realizados por Helck (1965), de una escala del 0 al 5, siendo 0 el nivel bajo o normal y 5 el máximo establecido, durante el reinado del Horus Dyer el nivel del río



alcanzó el 3, durante el Horus Den el 4 (el nivel más alto señalado en el documento), retrocediendo posteriormente durante las dinastías II y III hasta producirse un nuevo repunte (algo menos de 3), ya durante el reinado de Seneferu en la dinastía IV. Pero en la búsqueda de ese "control" no sólo se idearon y construyeron aquellos "nilómetros" en un buen número de templos a orillas del Nilo (y muy especialmente en la Isla de Elefantina) que perdurarían hasta época romana, sino que otro buen número de obras civiles de naturaleza hidráulica llegarían a realizarse. Entre ellas, obras de innegable dificultad técnica, pero de indudable interés social como canales, acequias, pozos, lagos, puertos fluviales y marítimos, alguna presa, y como no, diques de contención o de amarre de naves como el hallado estas semanas atrás, de 250 m de longitud, al parecer construido o reformado por Junefertumra-Taharqo (dinastía XXV), según las noticias de prensa recibidas con el fin de proteger el Templo de Karnak, pero seguramente como parte de las obras de canalización del río a su paso por la ciudad de Tebas de las que hay otros ejemplos necesariamente levantados para evitar la erosión que, de no realizarse, hubiera producido en sus riberas y tierras la inevitable e impredecible inundación anual. JAAS

El sarcófago de Sesheshet

30/1/2009 A pesar de las continuas excavaciones que se han desarrollado en el cementerio de Saqqara a lo largo de los años que han hecho de él fuente inagotable de descubrimientos arqueológicos, el uso que se hizo de él du-

rante milenios por parte de las más altas representaciones del país, y lo extenso de una superficie (una franja desértica de unos 6 Km de largo por 1,5 de ancho) cuyo estudio dista mucho de ser el deseado, todo hace presagiar que Saqqara es, y seguirá siendo en el futuro, lugar de importantes hallazgos. Un ejemplo aconteció el pasado 8 de noviembre de 2008 cuando el Secretario General del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, el Sr. Zahi Hawass, anunció que en las inmediaciones de los complejos funerarios de Menkauhor-Ikauhor y Teti (Dinastías V y VI) en Saqqara-Norte, y en un lugar muy próximo a las pirámides de las reinas Iput (I) y Juit (II), esposas ambas del rey Teti, habían sido hallados los restos de una pirámide cuya titular resultaba ser una de las reinas más desconocidas del Imperio Antiguo: la reina Sesheshet. Pocos son los datos que se conocen de tan olvidada reina. Sólo cierta mención en la tumba en Saqqara de Mehu, "Jefe de Justicia y Visir" (probablemente, durante los reinados de Teti, Userkara y Meryra-Pepy), y otra en el papiro médico Ebers donde se la cita en un espacio que trata sobre la caída del cabello. Gracias a ello sabemos que ostentó el título de "Madre Real de su Majestad el Rey del Alto y Bajo Egipto" (*mwt nśw n ḥm n nśw-bỉt*), parece ser en referencia al fundador de la VI dinastía, el rey Teti, pero ningún otro dato más. La importancia de este hallazgo viene dada por la información que pudiera facilitar sobre un espacio de tiempo no suficientemente aclarado como lo fue la finalización de la V e inicio de la Dinastía VI, y si el "Nombre de Horus" utilizado por Teti, Sehoteptauy, o "El que pacifica el Doble País", pudiera hacer referencia a alguna convulsión política como en parecidos ejemplos anteriores, pero también, y entre otros importantes, por si pudiera confirmarse la maternidad de Sesheshet, desvelarse su hasta hoy desconocido origen, y si fue éste el que llevó a un desconocido Teti a ocupar el trono, o si lo hizo por su matrimonio con la hija del rey Unis, la princesa Iput (I). Esperemos que éstas y otras incógnitas puedan ser despejadas con cuantos materiales se hubieran hallado en el interior de esa, desgraciadamente, saqueada pirámide. JAAS

Tumba de Mentuemhat en Asasif (Luxor)

3/2/2009 En Luxor se centran buena parte de las energías de las misiones arqueológicas españolas, o de arqueólogos españoles integrados en equipos extranjeros, o dirigiendo los trabajos de misiones internacionales. Los éxitos alcanzados por estos investigadores en esta campaña invernal vuelven a ser ciertamente notables y abren interesantes puertas a la egiptología de cara al futuro. Este trimestre hemos tenido noticia de la continuidad de los trabajos en la tumba de Mentuemhat en Asasif, bajo la dirección de Farouk Gomaa y la Universidad de Tubinguen, contando con la colaboración de la Universidad de Segovia. "Nos encontramos ante una tumba más propia de un faraón que de un alto funcionario", afirmaba el profesor Emilio Illarregui al explicar la grandiosidad de un monumento en el que aún se desconoce la localización del sarcófago de su propietario. SAG

Kom el-Hetan y el Templo de Tutmosis III

3/2/2009 Miriam Seco, una vez más, volvía a sorprendernos con su intensa actividad en tierras egipcias. La arqueóloga ha continuado codirigiendo los trabajos alemanes en el área del templo de Amenhotep III en Kom el-Hetan y nuevamente ha realizado constantes hallazgos, esta vez, de momento, las protagonistas han sigo dos magníficas esculturas del propio Amenhotep III. A ello sumar que este año Miriam Seco ha emprendido el reestudio del templo de Tutmosis III. El templo, excavado hace unos 70 años, es un monumento del que quizá fue el más poderoso faraón de Egipto. La arqueóloga sevillana es muy consciente del complejo trabajo al que se enfrenta: "Es un reto muy importante porque estamos encontrando mucho

material que dará información nueva sobre este importante rey. El objetivo es que un día pueda enseñarse al público que viene a visitar Luxor, y que resurja un nuevo templo que estaba en el olvido". También afirmaba: "El muro exterior que rodea el templo está entero. En la primera campaña hemos encontrado más de 4.000 bloques que habrá que recolocar porque quiero reconstruir parte del templo. También hemos hallado relieves de sorprendente calidad y pinturas en un excelente estado de conservación. Uno de los pilonos está entero y hay otros bajo unas casas que se van a desalojar. Tiene la misma estructura que el templo de Hatshepsut. Bajo la carretera que va al Valle de los Reyes está el patio". SAG

El almacén de las momias en Saqqara

9/2/2009 Zahi Hawass informaba que en el fondo de un pozo de 11 metros de profundidad se habían localizado una treintena de momias y al menos ocho sarcófagos. Se trata de un enterramiento que se remonta a la Dinastía XXVI (c. 640 a. C.), aunque se trata de la reutilización de una tumba de la Dinastía VI. Por el momento, sólo hay especulaciones sobre a quién podrían pertenecer los restos. Uno de los sarcófagos tiene una inscripción: Badi N Huri. Pero no hay título alguno que dé más pistas. En el 'almacén' se ha encontrado además la

momia de un perro y varias momias de niños, lo que lleva a pensar que posiblemente se trate de una tumba de una familia adinerada, cuyos miembros fueron enterrados en los sarcófagos mientras los sirvientes se colocaron en nichos. "Sólo alguien rico podía adquirir un sarcófago fabricado de piedra caliza de Tebas", explicaba Hawass en referencia a la actual Luxor. SAG

Escáner a una momia en Chicago

9/2/2009 Utilizando un escáner de alta tecnología, la Universidad de Chicago ha logrado realizar una instantánea a Meresamón, una sacerdotisa de Tebas que vivió hace 3.000 años. La mujer se cree que murió a los 30 años de edad, cuando fue amortajada con una máscara decorativa que nunca ha llegado a abrirse. Uno de los objetivos de este escáner, realizado con tecnología hospitalaria de última generación era descubrir si, como sacerdotisa, Meresamón "vivía por Amón" y mantenía el celibato. Michael

Vannier, profesor de radiología de la Universidad de Chicago, señaló que "no hay evidencia convincente". Anteriores intentos de realizar escáneres al sarcófago de Meresamón en 1989 y 1991 sólo consiguieron obtener borrosas radiografías del interior del ataúd. Por aquellos análisis se pensó que una mancha aparecida en torno al cuello de la mujer era un tumor que podría haberla matado, pero el último escáner revela que se trata de algún tipo de resina utilizada por los embalsamadores. De modo que la causa de la muerte sigue siendo un misterio. SAG

Un acelerador de partículas podrá desvelar nuevos detalles del antiguo Egipto

19/2/09 Janet Ambers, del Departamento de Conservación e Investigación Científica del Museo Británico, se ha interesado por la tecnología del sincotrón de Oxfordshire (Reino Unido) para el estudio de tres pequeñas estatuas del antiguo Egipto y más tarde aplicarla sobre momias y sarcófagos. La tecnología utiliza campos

magnéticos y eléctricos variables que aceleran las partículas a velocidades cercanas a la de la luz en un recinto toroidal. A causa de la intensa radiación generada se forma un haz de luz llamado Fuente de Luz Diamante (DLS en inglés) que permite el estudio de piezas de una forma no intrusiva sin dañar el material sujeto a análisis, por ejemplo para investigar la fatiga de piezas metálicas sometidas a esfuerzo. De esta manera se podrá estudiar y descubrir el modo y forma en que fueron fabricadas las grandes estatuas de bronce de tamaño natural, confirmando si guardan algo en su interior, además de analizar los materiales y la tecnología de otras antigüedades, pudiendo detectar también las modificaciones y restauraciones llevadas a cabo en el siglo XIX. El anuncio tuvo lugar en la conferencia sobre el avance de la ciencia que se celebró en Chicago (Estados Unidos). ECR

Hallan una nueva estatua en Guiza

25/2/2009 En el mes de febrero el Consejo Supremo de Antigüedades daba la noticia del descubrimiento de una pequeña estatua, de casi un metro y medio, hallada por los trabajadores que se encargan del mantenimiento del área de las pirámides de Guiza. La estatua, elaborada en cuarcita, reproducía la imagen de un hombre sentado. En el momento de su descubrimiento estaba tumbada sobre uno de sus lados y enterrada bajo tan sólo 40 centímetros de arena. Se halló al norte de la pirámide de Micerino. Pese a que no tiene ningún tipo de inscripción jeroglífica que indique su nombre o títulos, estilísticamente parece pertenecer al Reino Antiguo y, más concretamente al reinado del constructor de la pirámide más pequeña. El personaje, se hizo inmortalizar sentado, con una peluca que le cubría la cabeza hasta los hombros; los brazos están pegados al cuerpo y apoyados sobre los muslos. Una de sus manos sujeta un objeto de difícil identificación. La estatua tiene el rostro deteriorado, con facciones erosionadas, y presenta algunas fracturas a la altura del pecho y de los hombros. ECR

Saqqara sigue deparando sorpresas: tres ataúdes y diferentes objetos de ajuar funerario en una tumba

27/2/2009 En la necrópolis de Saqqara el equipo de la Universidad de Waseda ha encontrado, en una tumba del Reino Nuevo, cuatro ataúdes antropomorfos en un buen estado de conservación. Uno de ellos es de color negro y está decorado con bandas transversales y longitudinales, donde se inscribieron textos jeroglíficos en color amarillo y la imagen de los hijos de Horus; otro conserva buena policromía aunque está parcialmente roto, pues se ha preservado la mitad superior. En él podemos advertir las incrustaciones del contorno del ojo izquierdo y de la ceja, restos del rojo que cubría los labios, una peluca tripartita, una flor de loto en la frente, un collar ancho en los hombros y una diosa alada en el pecho. Parece haber pertenecido a un personaje llamado Ari Saraa, sin que por el momento pueda concretarse quién fue. Ninguno de los ataúdes acogía el cuerpo momificado de su propietario, puesto que la tumba había sido profanada en la antigüedad. El equipo halló también cuatro cajas para ushebtis y 38 respondedores que el difunto incluyó en su enterramiento para llevárselos al Más Allá y que trabajaran por él. Al menos una de estas cajas perteneció a un personaje llamado Tut Bashu. Las figurillas estaban muy fragmentadas por lo que deberán ser restauradas. Junto a estos hallazgos descubrieron un conjunto de tres vasos canopos de madera policromos que debían contener algunas de las vísceras momificadas del difunto. Las tapaderas reproducen a: Amset (con cabeza humana y guardián del hígado), Duamutef (con cabeza de chacal y guardián del estómago) y Quebehsenuf (con cabeza de halcón y guardián del intestino). Por el momento no se ha encontrado el que reproduciría al dios Hapy. Sorprendentemente el descubrimiento se ha fechado con un margen muy amplio pues el comunicado hablaba de una datación entre el periodo ramésida y el periodo tardío. El equipo de la Universidad de Waseda cree que este enterramiento puede ofrecer grandes sorpresas, siendo posible que aún queden objetos por descubrir. ECR

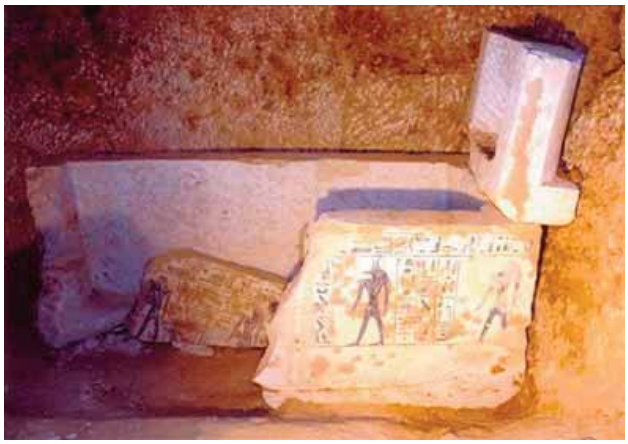
Redescubrimiento de la tumba de Amenhotep en Sheij Abd el-Qurna (Luxor)

02/3/2009 El 1 de marzo de 2009, el Ministro egipcio de Cultura, Farouk Hosni, y el Secretario General del Consejo Supremo de Antigüedades, Zahi Hawass, daba la noticia oficial del redescubrimiento de la tumba C.3 per-

teneciente a Amenhotep, un importante oficial que vivió bajo el mandato del faraón Thutmés III (Reino Nuevo). Este personaje desempeñó el cargo de asistente del portador del sello real, título muy importante, pues implicaba la total confianza y la cercanía al faraón. Su tumba ha sido hallada por un equipo de la Universidad Libre de Bruselas, dirigido por Laurent Bavay en la zona sur de la colina de Sheij Abd el-Qurna, a finales de enero de 2009. Esta misión lleva trabajando en la necrópolis privada de Luxor desde hace casi diez años. No estamos ante el descubrimiento de una tumba inédita sino del redescubrimiento de una tumba perdida, ya que este enterramiento fue explorado en 1882 (y no en 1880 como registran algunas noticias en la Red) por el egiptólogo sueco Karl Piehl en su primer viaje a Egipto (noviembre 1882 - junio 1883). Si bien es cierto que Piehl pudo dibujar la planta del interior de la tumba, también lo es que no situó su localización sobre un plano, de manera que el tiempo, el olvido y la meteorología hicieron que poco a poco la arena del desierto cubriera la entrada del hipogeo, dejándolo completamente enterrado e ilocalizable. Hasta comienzos de este año sólo se sospechaba que podía estar cerca de la cumbre de la colina de Qurna, área escogida por los grandes dignatarios y nobles de época de Thutmés III. Amenhotep fue hijo de Iahmés, director de las manadas de ganado del dios Amón y de la dama Neheh. Tuvo por esposa a Renena, una hija del Supervisor del portador del sello Senneferi, enterrado en la cercana tumba nº 99, que excavó un equipo de la Universidad de Cambridge. Allí se halló, hace algunos años, una estatua de arenisca que perteneció a su yerno Amenhotep. La tumba de Amenhotep tiene una distribución típica de la época, de la zona y de la Dinastía XVIII, puesto que su planta tiene forma de "T" invertida, de manera que cuenta con un vestíbulo grande del que parte un pasillo largo, orientado norte-sur. La primera sala está sujeta por una fila de seis columnas cuadrangulares bastante dañadas. La mitad de la cámara conserva un techo policromo en un buen estado de conservación; la otra mitad lo ha perdido. En él pueden apreciarse con claridad el amarillo, el azul y el rojo, sobre fondo blanco; reproduce los típicos motivos florales y geométricos, también habituales en la Dinastía XVIII, y tres bandas anchas longitudinales con fondo amarillo, donde están inscritos en caracteres jeroglíficos los textos que recogen el nombre, títulos y genealogía del propietario de la tumba. La otra mitad sufre derrumbes ocasionados en la antigüedad. El suelo está cubierto por una capa importante de detritos y escombros que han ido penetrando en el enterramiento y que alcanzan casi el techo. Dichos depósitos serán limpiados y estudiados en próximas campañas. Según ha informado el equipo belga, las paredes de la tumba estaban cubiertas con textos y decoración, si bien es cierto que están prácticamente perdidos. Se cree que pudieron dañarse: primero en la antigüedad, después al haber sido utilizado el hipogeo para acoger el retiro de algún monje copto (según era costumbre), y más tarde al haberse arrancado las pinturas, a comienzos del siglo XIX, para poder ser vendidas en el mercado de antigüedades. En realidad dicha decoración parece conservarse únicamente en la parte alta de los muros. Sin embargo, habrá que esperar a que se retiren los depósitos y escombros del enterramiento para saber si nos depara sorpresas. ECR

Localizada la tumba de Isisnofret

3/3/2009 Un sarcófago de fina piedra caliza y decorado con pintura azul brillante, fue descubierto por un equipo del Instituto de Egiptología de la Universidad de Waseda, dirigidos por Sakogi Yushimura, en un complejo



de tumbas de la necrópolis de Saqqara. La tumba está situada a 1,5 kilómetros al noroeste del Serapeum, en el área donde se hallan las de la dinastía XIX. Dicho sarcófago perteneció a Isisnofret, posiblemente nieta de Ramsés II y quizá hija del célebre Jaemuaset. El sarcófago tiene una línea longitudinal de texto y tres transversales entre cada una de las figuras de los cuatro hijos de Horus que ornamentan la cuba. Las inscripciones indican que sirvió para acoger los restos mortales de la "mujer noble Isisnofret", título poco habitual en la dinastía XVIII y reservado para miembros de la familiar real o mujeres de categoría excepcional. Se halló fragmentado en la pared sur de la Cámara del Sarcófago; la tapa estaba rota y los trozos estaban dispersos por el suelo. Por el momento, no se ha hallado el ataúd interior, posiblemente al haberse perdido cuando la tumba fue profanada.

En el mismo enterramiento, se descubrieron también restos de ajuar funerario y tres momias muy deterioradas, cuya edad y sexo todavía se desconoce. La estructura del complejo, de 27 por 10 metros, cuenta con un pilono, tras el cual hay un patio columnado. A continuación hay una sala sustentada por cuatro columnas, tres capillas de culto y la cámara del sarcófago. El conjunto tiene una orientación norte-sur. Se ha localizado la base de una pequeña pirámide, pues la superestructura del sepulcro está en estado ruinoso. En los restos de la capilla de Isisnofret, se han encontrado restos de decoración con inscripciones jeroglíficas. En el futuro se planea realizar análisis de ADN para poder determinar a quién pertenecen los cuerpos, pues los resultados podrán cotejarse con las momias de Jaemuaset y de Ramsés II, alojadas en el Museo de El Cairo, permitiendo confirmar el parentesco. ECR

Aniversario de la muerte de Howard Carter

3/3/2009 En el cementerio del sur de "Putney Vale" de la capital de Inglaterra, descansa el descubridor de Tutankhamón, Howard Carter, fallecido un 2 de marzo 1939 del que se cumple el aniversario de su fallecimiento. El biógrafo del arqueólogo, TGH James en su obra (*Howard Carter: The Path to Tutankhamun*, 1992) recuerda la escasa presencia de allegados y la sobriedad de las exequias fúnebres para un hombre que protagonizó una de las noticias más grandes de su época. Resulta extraordinario el paralelismo del misterio que rodea las biografías de ambos personajes, pues parecidas incógnitas cubren a los dos. Carter nacido en el barrio londinense de Kensington, hijo de Samuel Carter, un pintor afamado y Martha Joyce, era un hombre de carácter difícil, irascible, poco dado a la diplomacia en el trato personal, demasiado sincero en sus opiniones, lo cual le granjeó no pocas simpatías. Introvertido, permaneció soltero toda su vida, tampoco se le conocieron relaciones amorosas; ni tampoco se le conocen cartas o relación epistolar. Según John Taylor, Subcomisario del Departamento del Antiguo Egipto del Museo Británico, esta parte de su vida se la llevó también consigo, incluso su misma fecha de nacimiento (9 de mayo de 1874) parece que es también dudosa. Los últimos años de su vida los vivió en la soledad y en la melancolía que seguramente caracterizó su existencia esperando la muerte en una terraza del Winter Palace de Luxor, quién sabe si a la espera de alguien que llenara esa soledad. Quien piense encontrar en el cementerio que acoge sus restos mortales una suntuosa tumba, se hallará con una sencilla lápida negra cubierta de hierbas con su nombre cincelado. Es el recordatorio póstumo de quien una vez dijo a Lord Carnarvon: "Sí, veo cosas maravillosas". MJMG

La exposición "Las Puertas del Cielo" en el Louvre

4/3/2009 Desde el día 6 al 29 de Junio el museo parisino del Louvre inaugura una nueva exposición: "Les Portes du Ciel. Visions du monde dans l´Égypte ancienne". El mito del universo, de la vida y la muerte, en relación con el río Nilo. El fondo de la exposición consta de

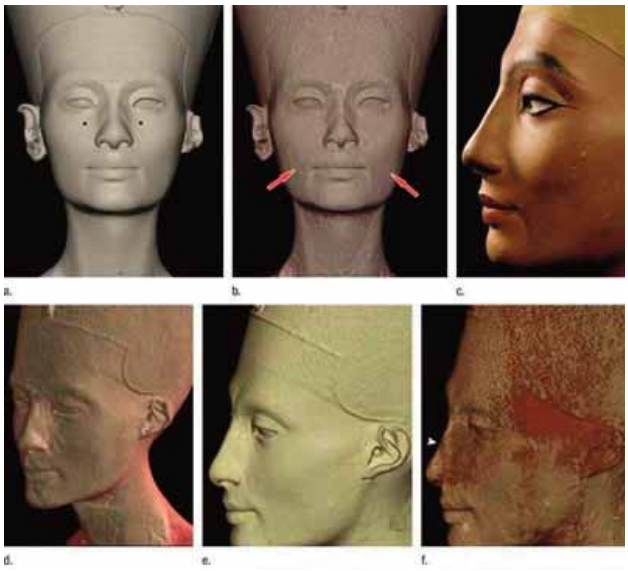
300 obras en su mayoría propiedad del museo y de otras 70 cedidas de otras entidades museísticas de Europa. El comisario de la Exposición y conservador en el departamento de Antigüedades Egipcias del Museo, Marc Etienne, espera que el visitante sepa captar el "espíritu egipcio: Un universo mental fascinante y una increíble flexibilidad nada cartesiana". La Exposición pretende según sus propias palabras: "Invitar a mirar de otra manera la imagen que nos parece tan conocida". Y esto se pretende hacer por medio de espacios separados por "zonas de transición" que recuerdan "las puertas" que intercomunican un mundo con otro. La iluminación es necesaria para crear el simulacro de los rayos solares en algunas estancias con otras sumergidas en la penumbra. Un alarde de concepto entre lo físico y lo simbólico. MJMG

El Proyecto Djehuty en Dra Abu el-Naga (Luxor)

16/3/2009 En lo que respecta al proyecto Djehuty, en la necrópolis de Dra Abu el-Naga, las noticias no han cesado y son, como siempre, enormemente halagüeñas. Una vez más esta misión emblemática en Luxor y bajo la dirección de José Manuel Galán del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha ido jalonando de noticias los medios de comunicación y ha protagonizado diversos comunicados del Consejo Supremo de Antigüedades. En esta ocasión llamaban nuestra atención sobre el hallazgo de un grupo de joyas, que quizá pertenezcan al propio Djehuty o a un miembro de su familia. Zahi Hawass, Director del Servicio de Antigüedades de Egipto, explicaba que es probable que los pendientes y los anillos hallados fueran extraviados por los ladrones durante uno de los robos sufridos por la tumba en la antigüedad. Sin embargo, esas joyas, a pesar del brillo del oro, quedan eclipsadas ante el hallazgo de la cámara funeraria de Djehuty, que se presenta recubierta de pinturas y textos que reproducen distintos capítulos del Libro de los Muertos. Más allá de su artisticidad, las pinturas constituyen un hallazgo ciertamente relevante. No es de extrañar que ante los ojos del emocionado descubridor se trate de una "auténtica Capilla Sixtina", ya que hasta ahora sólo se conocían cuatro monumentos contemporáneos similares decorados con textos y pinturas, pero todos con cronologías posteriores. "Encontrar algo así es más que un sueño", dijo Galán, quien ha adelantado que en las próximas campañas la labor se va a centrar en la restauración. SAG

Bajo el rostro de Nefertiti

31/3/2009 Investigadores del Imaging Science Institute de Berlín han analizado el celebérrimo busto de Nefertiti conservado en Berlín. Los análisis, no intrusivos, se han realizado mediante imágenes de tomografía computerizada. Ello ha desvelado que el rostro de la reina, tal como hoy lo vemos, es el resultado de múltiples retoques realizados sobre un primer boceto, cuyos rasgos parecen más envejecidos, con unos ojos menos almendrados, nariz ligeramente más prominente y pómulos menos atractivos. Los investigadores explican que estos retoques pueden deberse a un deseo de amoldar el rostro de Nefertiti a los ideales estéticos de la época. Según explica Alexandre Huppertz, director de la investigación, "hemos conseguido mucha información sobre cómo se realizó el busto hace más de 3.300 años por el escultor real. Descubrimos que la escultura tiene dos rostros ligeramente diferentes y hemos averiguado con las imágenes de TC cómo evitar los daños en este objeto tan valioso". Ya en 2007 se había sometido al busto de Nefertiti a una tomografía, entonces los estudios se centraron en descubrir las distintas fases en la realización de la obra. En aquella ocasión se observó que la capa de estudio de la cara y las orejas es muy fina, pero que la corona, con su característica y elegante proyección hacia atrás, se construyó mediante gruesas capas de estuco. SAG



Medicina

La moderna tecnología científica al servicio de las enfermedades del Egipto del pasado

Manuel Juaneda-Magdalena Gabelas

Introducción

Qué lejanas quedan en el tiempo las imágenes de restos humanos depositados en las mesas de autopsias despojados de las vendas de lino, con el tórax y el abdomen abiertos en canal, escudriñados por ojos ávidos de curiosidad científica, con toda probabilidad condenados a una segunda muerte, tal vez la definitiva. Y sin embargo, no es preciso un esfuerzo extraordinario de nuestras memorias ni rebuscar en las fotos envejecidas para percibirnos de que, por fin, esta manera de estudiarlas ya emprende la retirada. Aún más atrás quedan los espectáculos públicos imaginados para el divertimento de una burguesía remilgada, fácilmente impresionable, que consolaba el tedio de sus vidas monótonas con el espectáculo de los restos de aquellos que un día habitaron las riberas del Nilo. Ya no digamos el trágico destino de aquellos cuerpos que eran usados como combustible en los fogones de los trenes o como objeto de un vil e irrespetuoso comercio, o como ingredientes de pócimas insalubres cuando también inútiles bajo el pretexto de incentivar la longevidad o el vigor sexual.

Desde aquellos primeros decenios del siglo XIX la investigación de estos cuerpos ha cambiado enormemente y si muchos cambios se han sucedido desde entonces, entre ellos, el más fundamental, fue la creación de una nueva disciplina: La *Paleopatología*; y con ella y gracias a ella, el inicio del estudio sistemático y multidisciplinar mediante una metodología científica muy bien implantada desde los tempranos trabajos, pero que aún son de gran actualidad, del pionero Sir Marc Armand Ruffer[1].

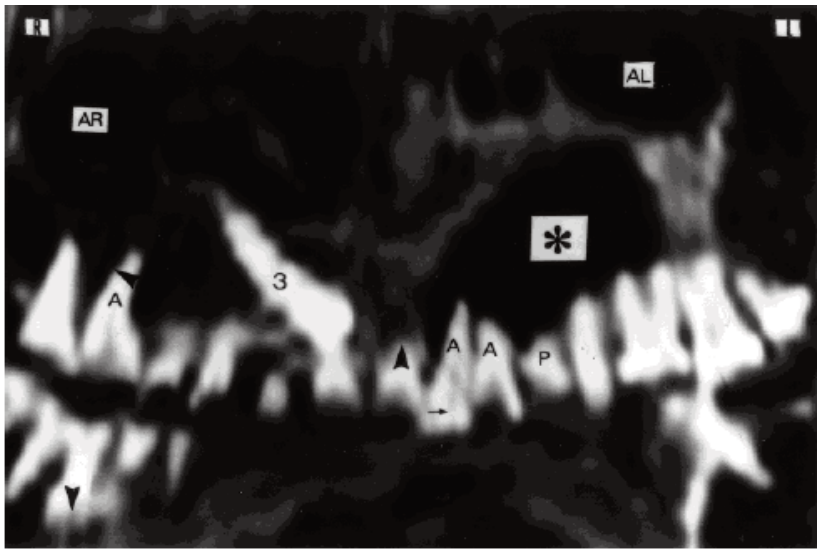


Foto 1. TAC panorámico de maxilar superior y nº 5 del rostro de momia: Antony H. Melcher, Stephanie Holowka, Michael Pharoah, And Peter K. Lewin. "Non-Invasive Computed Tomography and Three-Dimensional Reconstruction of the Dentition of a 2,800-Year-Old Egyptian Mummy Exhibiting Extensive Dental Disease". *American Journal of Physical Anthropology*, 103:329-340 (1997).

Foto 2. TAC tridimensional de una momia.

Es de agradecer, recordar entre ambas épocas, los nombres de los primeros pioneros que aportaron al menos la seriedad adecuada y le dieron un aire definitivo a esta nueva ciencia que después se consolidaría en el estudio de la enfermedad antigua. Granville y Pettigrew hicieron las primeras autopsias ante un público restringido y adecuado. La Dra. Margaret Murray en Manchester (1908) dio a conocer las momias de los dos hermanos (Jnumnajt y Najanj). Los primeros estudios del Elliot Smith, Wood Jones, y más tarde, Douglas Derry, del rescate y posterior estudio de los restos de las necrópolis anegadas por el primer embalse de Asuán.

Después se sucedieron los trabajos de Cockburn y de Rosalie David que en el "Manchester Egyptian Mummy Research Project" desde 1973 viene desarrollando un abordaje pionero, científico e interdisciplinario, en el estudio de los restos momificados[2,3,4]. Eran épocas en que sólo era posible conseguir el estudio de un cuerpo en su totalidad o de sus partes por el método autópsico tradicional.

Aunque no existe un modelo estricto para el estudio de las momias[5] los especialistas que trabajan en este campo establecen una serie de recomendaciones:

Examen macroscópico

En el caso de que se decida el desfajado del cadáver se ha de apuntar todo el detalle del mismo, fotografiado, tomar nota de posibles inscripciones. La información del aspecto de la piel (lesiones, tatuajes[6], etc.), del detalle sobre las partes blandas (perforaciones, nariz, orejas, circuncisión, vello corporal, tumores, etc.)[7]; las características del pubis, en el caso de ausencia de integridad, la pelvis orientará hacia el sexo y la edad del sujeto; todo aportará una información muy interesante[8].

La ayuda de lupas de aumento completará la visión del detalle que se escaparía al ojo desnudo. Seguidamente, se pasa a la disección o al estudio endoscópico según sea la elección o los motivos de ésta. Es obligado recordar que cada paso se ha de registrar pormenorizadamente y con el testimonio fotográfico.

Las técnicas endoscópicas[9] forman parte de las mínimamente invasivas, con ellas se puede transitar por áreas recónditas, espacios angostos y colapsados, y muchas veces inasequibles, y alcanzar zonas o partes de la anatomía previamente seleccionadas por las técnicas de imagen[10], las cuales se pueden extraer para su análisis ulterior mediante instrumental quirúrgico especialmente diseñado[11].

Los ***rayos X*** demostraron su utilidad casi a la par que en los organismos vivos para el diagnóstico de las anomalías físicas de los muertos. Ya en 1896, König, dispuso del descubrimiento para estudiar los restos de un niño y de un gato, ambos momificados. A partir de entonces se ha convertido en una herramienta indispensable en toda investigación arqueológica a pie de campo con la ventaja fundamental que prestan los equipos radiológicos portátiles. Fue Petrie el primero en percatarse de la ventaja potencial del método que garantizaba la invulnerabilidad de las momias. Posteriormente numerosas colecciones de diversos museos fueron pasadas por los aparatos de radiología[12].

El estudio radiológico aunque presenta el inconveniente de la superposición tridimensional en un solo plano, en la práctica diaria se obvia cuando el observador gana en experiencia. Es capaz de vislumbrar el interior visceral y partes blandas de una momia animal o humana; y de revelar el secreto de su contenido que no siempre se corresponde con la apariencia[13]. Permite determinar la calidad del cuerpo, la integridad; qué alteraciones sufrió en vida y del resultado del éxito y del tipo de la técnica momificadora, y en este sentido, del cuidado con que fuera manipulado el difunto; la identidad sexual[14] y la edad ósea del individuo según la fusión o no de los cartílagos de crecimiento y las interrupciones de éste (líneas de Harris); las características del esqueleto, densidad ósea (osteoporosis); procesos degenerativos (artrosis); cambios artríticos; fracturas "antemortem"[15]; tumores primarios o metastásicos; trastornos nutricionales, carenciales; y del crecimiento durante la infancia y la pubertad; y despejar las sospechas del investigador sobre la presencia de cuerpos extraños

Foto 3. Fractura no consolidada de húmero: Margaret A. Judo. "Continuity of Interpersonal Violence Between Nubian Communities", *American Journal of Physical Anthropology*, 131:324-333 (2006).

(amuletos, forma y número; paquetes viscerales, prótesis, o fragmentos de madera, etc.); enfermedad cardiovascular (calcificaciones en la pared arterial). Pero también da a conocer las características del cartonaje que cubre el rostro del fallecido; la patología dental y de los maxilares no puede quedar en el olvido, dada la trascendencia de su importancia patológica y cronológica en cuanto que facilita la edad del sujeto. El estudio radiográfico del cráneo permite a su vez, mediante la ayuda estadística de los puntos antropométricos, para comparar el grado de parentesco según la similitud de la morfología craneofacial[16]. Gracias a la radiología dental se ha podido descubrir la edad aproximada de fallecimiento de algunos faraones[17].

Un subcapítulo de esta técnica es la *Xerorradiografía*, técnica hermana de la anterior[18], pero con una mayor definición porque resalta los bordes de las imágenes haciéndolos más nítidos.

La *tomografía axial computarizada* (TAC)[19,20], elimina la superposición de planos propia de los equipos radiológicos más convencionales, y ésta es otra de las ventajas destacables. Fue empleada por primera vez (1977) por un equipo de Toronto (Harwood-Nash). El procesado de todas las imágenes radiológicas permite un cuadro tridimensional parecido al objeto estudiado sobre todo con la aparición en escena de sistemas de altísima resolución, al objeto de crear modelos de momias en tres dimensiones (3D)[21,22], e incluso el uso de técnicas en tiempo virtual ("fly-through") de las cavidades internas.

A todas las ventajas señaladas se le suma la de conseguir una reconstrucción muy verosímil del aspecto en vida del difunto, sobre todo cuando el espécimen tiene un valor patrimonial o histórico forense excepcional[23]. En definitiva, el método es una herramienta muy poderosa para el análisis antropológico físico y paleopatológico de las momias[24]. A pesar de sus grandes ventajas en absoluto ha de implicar el abandono del sistema radiológico tradicional.

La *resonancia magnética nuclear* (RMN) no es una técnica de uso amplio en este tipo de estudios, porque se necesita de la hidratación de las piezas con los inconvenientes que esto depara. Es más, no ha lugar en el estudio de los cuerpos momificados[25].

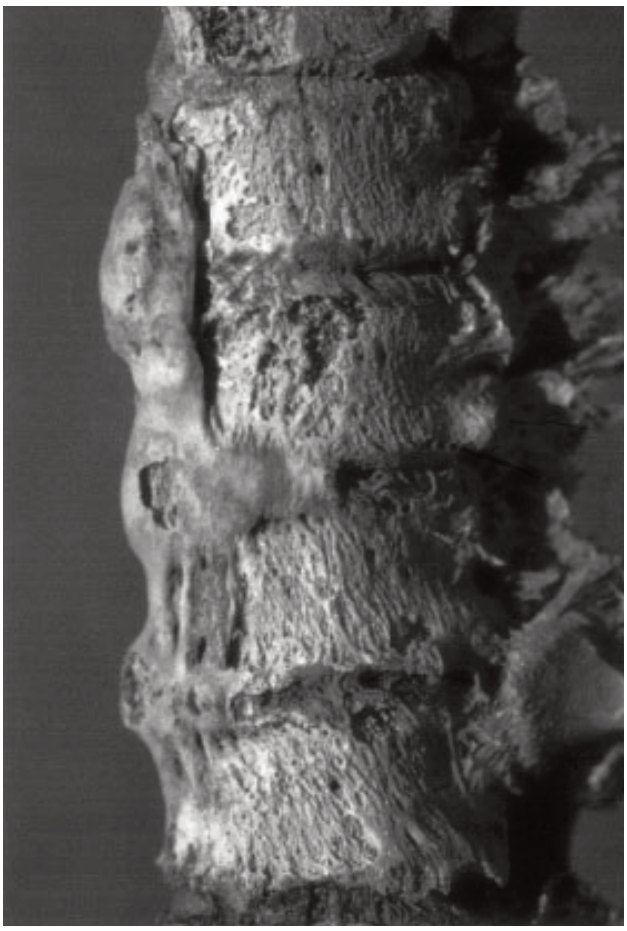


Foto 4. Columna vertebral (Hiperostosis esquelética idiopática difusa- DISH): Albert R. Zink, Waltraud Grabner, and Andreas G. Nerlich, "Molecular Identification of Human Tuberculosis in Recent and Historic Bone Tissue Samples: The Role of Molecular Techniques for the Study of Historic Tuberculosis". *American Journal of Physical Anthropology*, 126:32–47 (2005).

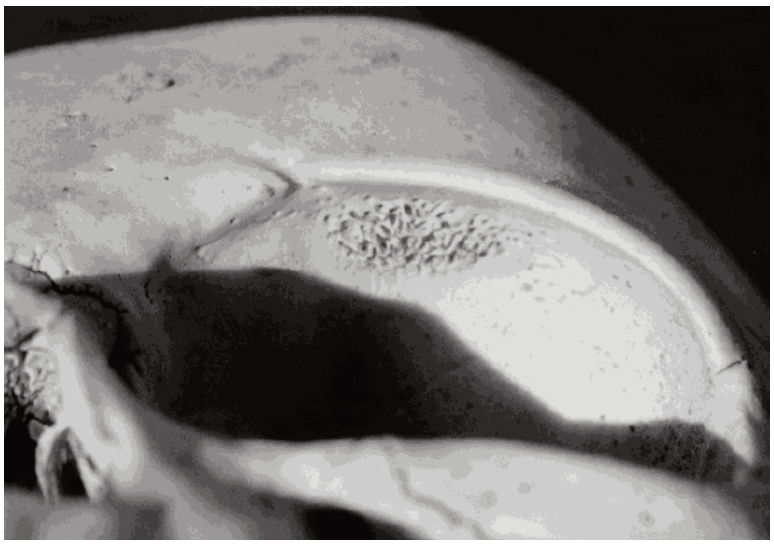


Foto 5. Cribra orbitalia, Scott I. Fairgrieve y J.E. Molto, "Cribra Orbitalia in Two Temporally Disjunct Population Samples From the Dakhleh Oasis, Egypt". *American Journal of Physical Anthropology*, 111:319–331 (2000).

Estudio microscópico

El procedimiento anatomopatológico de las piezas, además de la información a simple vista de los restos, detecta detalles de lesiones desapercibidas al ojo humano. La toma de las muestras y preparación de éstas, para su posterior estudio con el microscopio, es muy semejante a la de la clínica diaria (fijación, inclusión en parafina, confección del bloque, corte de las muestras con el microtomo, etc.). Después se pasará al estudio microscópico de luz[26].

Cuando estos pasos se han cumplido, se les aplicarán a los tejidos técnicas de tinción y, si fuera necesario, otras más especializadas como las de inmunocitoquímica[27]. En la colección de Manchester se han descubierto, por técnicas histológicas, infestación por parásitos como el que ocasiona el Quiste hidatídico (Echinococcus granulosus) y otra diversidad de parásitos (Filaria, tenias, áscaris, etc.)[28].

Para el tejido óseo se requieren unos requisitos previos para la descalcificación. El Microscopio electrónico ("Scanning") examina los cambios habidos en vida en los tejidos biológicos "duros" (dientes, piel, cabellos, uñas) excluyendo los cambios tafonómicos. Por estas técnicas también es posible el estudio del polen y diatomeas en el tubo digestivo y respiratorio que podrían aportar interesantísimos datos sobre los desplazamientos poblacionales, hábitos alimenticios o estilo de vida. El auxilio del experto en estos temas puede dar datos muy interesantes[29].

Estudio de la nutrición

Los alimentos contienen elementos químicos auténticos "*marcadores*" por su especificidad. Por intermedio de la *Espectrometría*, se puede conocer el tipo de dieta, o el grado de nutrición. Hay dos tipos que se usan en la actualidad para reconstruir la química de una dieta: los elementos traza[30] y la determinación de las proporciones de isótopos estables[31,32]. Otro parámetro importante que se puede ver por técnicas radiológicas sencillas es la "Cribra orbitalia", una lesión ósea circundante, en la base de la órbita, que hace sospechar el grado de estrés físico como la malnutrición o las enfermedades crónicas, su hallazgo en la infancia indica una anemia severa[33].

Estudios genéticos

Uno de los mayores problemas de la extracción del *ADN antiguo* (ADNa) estriba en su contaminación por agentes externos, el otro es la gran degradación habitual causada por la inestabilidad química del ADN de origen arqueológico, lo que le hace actualmente "casi" inservible para el estudio de paternidad[34.35.36.37.38.39].

También por estudios genéticos, en los casos en que es factible, se puede certificar el cariotipo del sujeto y por ende su sexo cromosómico e igualmente identificar alguna tara genética[40].

Con la introducción de técnicas de PCR[41] se evita la necesidad de tener que recoger grandes muestras y que sean válidas. Los estudios de ADN ayudan a conseguir una información genética individual, la historia del flujo migratorio, y la diferenciación biológica interpoblacional. Por el momento existe más confianza en el estudio del ADNm (mitocondrial)[42,43]. Pero aún más si cabe a su través, se adquiere igualmente el dato del ADN bacteriano en el interior de los cuerpos momificados infectados, lo que ha permitido el diagnóstico de enfermedades como la tuberculosis[44].

Foto 6. Huevo de taenia sp: Stéphanie Harter, "First Paleoparasitological Study of an Embalming Rejects Jar Found in Saqqara, Egypt", *Mem Inst Oswaldo Cruz*, (2003), Vol. 98 (Suppl. I): 119-121.

Finalmente, a través de estos estudios de biología molecular del ADN antiguo de muestras cutáneas, se han podido despejar dudas sobre enfermedades que afectan estas áreas (Leishmaniasis[45], viruela, malaria[46], esquistosomiasis, tuberculosis[47], etc.)[48]. Al respecto, son muy interesantes los referidos a investigación de drogas también extraídos de la piel y los cabellos de los antiguos egipcios[49].

En conclusión, en los últimos años la paleogenética ha modificado y lo seguirá haciendo, la visión y la aproximación en el estudio de los restos biológicos antiguos[50].

La *paleoserología* expone el grupo sanguíneo en los antiguos restos hemáticos. Por ella se ha demostrado cómo aquél, en milenios, apenas se ha modificado; reconoce especialmente algunas moléculas específicas de los tejidos humanos y antígenos de las células sanguíneas que sirven para el reconocimiento de los grupos sanguíneos[51].

Las técnicas de RIA (radioinmunoensayo), permiten el estudio de drogas en el cabello humano. Finalmente, el análisis de los coprolitos no sólo facilita el de los restos alimenticios en su interior, sino también el examen microscópico ayuda a examinar el polen y, según éste, saber la estación del año en que se hizo la última ingesta; las técnicas ya conocidas de la rehidratación permiten la identidad de huevos de parásitos, etc.[52]

Por último, es importante recordar los métodos de estudio analítico (cromatografía, espectrometría, pirolisis, espectroscopia, microscopía, etc.) de sustancias de aplicación farmacológica en egiptología, sobre todo de materias orgánicas, con fines cosméticos o terapéuticos o de adicción en grupos de población y su consumo en las prácticas funerarias, o de materia inorgánica para el estudio cristalino de sales como el natrón, de minerales o de otros compuestos salinos[53]. La virtud principal de estas técnicas, a parte de su sofisticación y alta definición, es la de asegurar la inviolabilidad del cuerpo sin causarle un deterioro irreparable y mantener una información que podrá ser contrastada por los científicos del futuro o intercambiarla buscando el asesoramiento de otros investigadores.

Conclusión

Estas y otras técnicas analíticas -aunque algunas todavía requieren una mejor evaluación y puesta a punto- se hacen indispensables para comprender las enfermedades del pasado y contrastarlas con las del tiempo presente. A su vez permiten conocer la calidad de vida y los hábitos del hombre en el discurrir de la historia.

El cadáver ha dejado de ser un objeto de simple curiosidad, misterioso y solitario en el interior de una urna de un museo, la historia nos ha cedido temporalmente la oportunidad de estudiarlo con la dignidad que la ciencia y la veneración que las creencias requieren, en tanto que encierra una considerable fuente de información útil para la humanidad. Solamente la mente hostil y cerrada a la evolución del hombre puede sentir ante su presencia pudor y vergüenza e interpretar su exposición al público como un acto impúdico e irrespetuoso.

Notas:

1. A. Ruffer, *Studies in the Palaeopathology of Egypt*, The University of Chicago, Illinois, October 1921. En este trabajo fundamental, pero exhaustivo, el autor hace un estudio de campo, de gran erudición, sobre los hallazgos anatomopatológicos y microbiológicos en los restos momificados.

2. Es destacable la importancia del Egyptian Mummy Project dirigido y promovido por el Dr. Hawass desde el Museo de Antigüedades egipcias de El Cairo. Ver en Z. Hawass, "The EMP: Egyptian Mummy Project", *KMT* 15:4, winter 2004-5, pp. 29-38.

3. Ver Capítulo 3 de J. Filer, *Disease*, British Museum, Londres 1995.

4. En A. R. David, "Disease in Egyptian mummies: the contribution of new Technologies", *Lancet* 349 (1997), pp. 1760-1763.

5. La elección entre una técnica abierta, referida ésta, a una técnica clásica de visión y manipulación del cadáver, o la mínimamente invasiva, dependerá del valor intrínseco (patrimonial o histórico-forense) del espécimen.

6. Amunet, sacerdotisa de Hathor, estaba tatuada. Sobre ello ver Capítulo 4, "The Modern Study of Mummies" de B. Halioua. B. Ziskind, *Medicine in the days of the Pharaohs*, Cambridge (Mass), 2005.

7. La observación cuidadosa de la piel puede revelar el hallazgo de pápulas diseminadas (Tutmosis II) que puede incitar a diversos diagnósticos diferenciales dermatológicos; entre ellos a la enfermedad de Darier (Queratosis folicular).

8. No es la autopsia una fuente de información desdeñable, al contrario, en el caso de los cuerpos momificados no siempre puede realizarse, porque éstos se

encuentran incompletos o en un mal estado, por la limitación al acceso, por el tamaño y el lugar de la apertura. Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología. La enfermedad no escrita*, Barcelona, 2003.

9. Siempre con el endoscopio rígido.

10. Nunca a través de orificios naturales (boca, ano, vagina).

11. Ver Capítulo 3 de J. Filer, *Disease*, British Museum, Londres 1995. Los trabajos de pioneros como Moodie, P. Gray, Dawson, JM Filer y Harris-Wente en el estudio de la patología dental y en general de las enfermedades de la familia real del antiguo Egipto.

12. Gracias a ello se pudo descubrir que algunas momias eran un fraude.

13. Ayuda mucho el estudio de los huesos de la cavidad pélvica.

14. E. M. Braunstein, S. J. White, R. T. R. Russel, *et al.*, "Paleoradiologic evaluation of the Egyptian royal mummies", *Skeletal Radiology* 17, (1988), pp. 348-352.

15. J. E. Harris, E.F. Wente, C. F. Cox, I.E. Nawaway, C. J. Kowalski, A. T. Storey, W. R. Russell, P .V. Ponitz, G .F. Walker, "Mummy of the «Elder Lady» in the Tomb of Amenhotep II: Egyptian Museum Catalog Number 61070", *Science*, vol. 200, nº 4346, 9 June 1978.

16. Capítulo 4, "The Modern Study of Mummies" de B. Halioua. B. Ziskind, *Medicine in the days of the Pharaohs*, Cambridge (Mass), 2005.

17. Técnica que prácticamente ha caído en el olvido con la llegada del TAC. También es destacable la aportación de la radiología digital aunque su empleo está restringido a su coste económico y de mantenimiento; o de técnicas menos sofisticadas, pero muy útiles, como la Ortopantomografía para las enfermedades osteodentarias.

18. A esta tecnología se le han sumado otros derivados como la variante "Spiral CT" es una técnica de alta resolución muy útil para la visualización de jeroglíficos y de pequeños detalles (R. J. Ransen, R. T. M. Poulus, Henk Venema, J. Stoker, "Scenes from Past, High-Resolution Spiral CT of Egyptian Scarabs", *Radiographics* 22 (2002), pp. 63-66). Aunque la tomografía asistida por ordenador es una técnica en uso ascendente, en realidad poco más aporta a la radiología simple de buena calidad técnica.

19. F.J. Rühli, R. K Chhem, T. Böni, "Diagnostic paleoradiology of mummified tissue: interpretation and pitfalls", *JACR* 55: 4, october 2004.

20. F. Cesarini, M.C. Martina, A. Ferraris et al., "Facial Reconstruction of a Wrapped Egyptian Mummy Using MDCT", *AJR* 183 (2004), pp. 755-758

21. F. Cesarini, M.C. Martina, A. Ferraris, "Whole-Body Three-Dimensional Multidetector CT of 13 Egyptian Human Mummies", *AJR* 180 (2003), pp. 597-606.

22. A esto se le añaden las ventajas de proporcionar una estupenda información de las técnicas de momificación, anatómica, ilustra sobre la preservación de los tejidos blandos (H. Hoffman, W. E Torres, R. D Ernst, "Paleoradiology: Advanced CT in the Evaluation of Nine Egyptian Mummies", *Radiographics* 22 (2002), pp. 377-385.

23. *Advances in Human Palaeopthology*, 2008.

24. R. David, *Egyptian Mummies and Modern Science*, Cambridge, 2008.

25. Es el paso previo a todo tipo de estudio microscópico ultraestructural. Existen otras técnicas de estudio microscópico, de transmisión y/o de barrido -gracias a las que se han descubierto huevos de tenia y buenas imágenes de parásitos de localización intestinal, en general lesiones cutáneas, grandes vasos, dientes, pelos, contaminación por sílice u otros depósitos o materiales extraños; con técnicas de microscopía electrónica, también muy eficazmente, se han descubierto agentes causantes de enfermedades infecciosas- y de espectroscopia de energía dispersa de los rayos X, etc. (A. Isidro Albert, A. Malgossa, *Paleopatología*). El microscopio infrarrojo informa además sobre el grado de degradación de los restos momificados.

26. A título informativo la técnica ha permitido descubrir el Esquistosoma haematobium en los tejidos momificados de egipcios de épocas muy diversas. (R. David, *Egyptian Mummies*, pp. 99-115)

27. (A. R. David, *Disease*) El equipo de Aidan Cockburn encontró huevos de áscaris lumbricoides en el intestino de una momia ptolemaica (PUM II). Y en Toronto se encontraron huevos de tenias en la momia ROM (T.A. Cockburn, E. Cockburn, T.A. Reyman (Eds.) *Mummies and Disease and Ancient Cultures*, Cambridge, 1980).

28. Todo lo descrito es aplicable a los tejidos momificados pero antes se necesitará una fase de rehidratación precisa para reinstaurar los líquidos perdidos. Se consigue depositándolos en soluciones rehidratantes algunas de las cuales llevan el nombre de sus inventores (Ruffer, 1921), o la de Sandison (1955, 1966). Aunque algunas de estas fórmulas se han ido modificando con el tiempo, todavía siguen teniendo en esencia su vigencia. (Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología*).

29. De los elementos traza, el estroncio, es el más frecuente medido como marcador para alimentos vegetales con la proporción Sr/Ca; el bario lo ha sido para la dieta marina. (Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología*).

30. Los más estudiados son los del carbono (C12 y C13) para detectar el origen de las plantas en las dietas antiguas y los del nitrógeno (N14, 15) para distinguir la dieta terrestre de la marina, y más especialmente para el N15 su proporción en los huesos de los niños para comprobar la influencia de la lactancia y la edad del destete (Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología*).

31. T. C. Occonell, R. E. M. Redges, "Investigations Into the Effect of Diet on Modern Human Hair Isotopic Values", *American Journal of Physical of Anthropology* 108 (1999), pp. 409–425.

32. R. David, *Egyptian Mummies*, p. 94.

33. R.A. Zink, G.A. Nerlich, "Long-Term Survival of Ancient DNA in Egypt: Reply to Gilbert et al, Notes and Comments", *American Journal of Physical Anthropology* 128:1 (2005), pp. 110-118.

34. M. Gilbert, P. Thomas, I. Barnes, M.J. Collins et al, "Notes and Comments, Long-Term Survival of Ancient DNA in Egypt: Response to Zink and Nerlich (2003)", *American Journal of Physical Anthropology* (2005) en *http://socserv.mcmaster.ca/adna/PDF/Gilbert_al_2005_reply_to_Zink.pdf*

35. La alta degradación de estas moléculas se debe a la humedad, muy frecuente, en zonas próximas a las márgenes del Nilo donde estaban las necrópolis. De todos modos, algunos autores creen que la toma y selección cuidadosa de las muestras permitirá mejorar el conocimiento de las condiciones de vida y las enfermedades (A. Zink, A.G. Nerlich, "News and Comments, Molecular Analyses of the «Pharaos:» Feasibility of Molecular Studies in Ancient Egyptian Material", *American Journal of Physical Anthropology*, Vol. 121 (2003).

36. I. Marota, F. Rollo, "Molecular paleontology, Review", *CMLS* 59:1, enero de 2002, pp. 97-111.

37. E.F. Wente, *Who Was Who Among the Royal Mummies*, Oriental Institute. Universidad de Chicago, en *http://oi.uchicago.edu/research/pubs/nn/win95_wente.html*

38. S. Pääbo, H. Poinar, D. Serre, "Genetic Analices From Ancient DNA", *Annual Review of Genetics* 38 (2004), pp. 645-79.

39. S. E. Knudsen, "A Mummy "Comes to Life" in Toledo", *KMT* 12:1 (Spring 2001), pp. 36-46.

40. Siglas en inglés de "Polimerase Chain Reaction" (Reacción en cadena de la Polimerasa); por esta técnica se logra, a partir de una secuencia corta de ADN, hacer un réplica idéntica rápida y selectiva en grandes cantidades (B. Alberts, D. Bray, A, Johnson, J. Lewis, M. Raff, K. Roberts, P. Walter, *Introducción a la Biología Celular*, Barcelona, 1998).

41. A.C. Aufderheide, "Progress In Soft-Tissue Paleopathology", *JAMA* 284:20, (november 2000).

42. E. Crubézy, B. Ludes, "La paléogénetique: ses applications en anthropologie, Archeometrie les sciences apliques à l´Archéologie", *Dossiers d'Archeologie* 253, (Mai 2000), pp. 74-79.

43. Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología*.

44. La Leishmania se ha encontrado en restos de la Nubia cristiana (H. Donoghue, "Molecular Palaeopathology of Human Infectious Disease" en R. Pinhasi y S. Mays (Eds.) *Advances in Human Palaeopathology*, Wiley, 2008, pp. 147-176).

45. De forma muy clara se ha encontrado ADN antiguo de P. falciparum en restos óseos de individuos que vivieron en Egipto desde el predinástico al periodo tardío (G.H. Nerlich, B. Schraut, "Plasmodium falciparum in Ancient Egypt", *Emerging Infectious Diseases* 14:8, August 2008; *www.cdc.gov/eid*).

46. R. A. Zink, G. A. Nerlich, *Long-Term Survival*, 2003, pp. 110-118.

47. En definitiva muchas de estas enfermedades se pueden estudiar mediante el material genético de los agentes patógenos causantes.

48. C. Perrin, V. Noly, R. Mourer, S. Schmitt, "Preservation of cutaneous structures of Egyptian mummies. An ultrastructural study", *Annales de dermatologie et de vénéréologie* 121: 6/7 (1994), pp. 470-475.

49. E. Crubézy, B. Ludes, *La paléogénetique*.

50. Como anécdota se recuerda cómo se estableció el parentesco entre los restos probables de Esmenjaré y Tutankhamón.

51. Ver A. Isidro, A. Malgossa, *Paleopatología*.

George Andrew Reisner

José Antonio A. Sancho (texto) y Gerardo Jofre (dibujo)

GEORGE ANDREW REISNER

5-11-1867 Indianápolis (Indiana-Estados Unidos)

6-6-1942 Guiza (Egipto)

De una familia originaria de la ciudad alemana de Worms, los Reisner habían emigrado a los Estados Unidos en busca de la paz de la que carecían por las guerras napoleónicas que asolaban Europa y muy especialmente por la que obligara a su abuelo paterno a formar parte de la trágica campaña rusa que alcanzara Moscú en 1812. En Estados Unidos, los Reisner se establecieron en Indianápolis, y en esa ciudad su hijo George Andrew se casó con la señorita Mary Elizabeth Mason con la que tendría un niño que llevaría su mismo nombre.

El joven Reisner sería educado en el Indianápolis Classical High School, y posteriormente en la Harvard University dónde estudiaría Derecho. Pero Reisner, a pesar de los extraordinarios resultados que obtendría no quiso abandonar su vocación lingüista y cuando una beca para el estudio de la escritura cuneiforme le fue concedida por la universidad alemana Georg-August de Gotinga, nada le impidió abandonar Harvard y dirigirse primero a Gotinga, y después a Berlín a ampliar sus estudios sobre textos asirios y babilonios. Allí conocería al gran egiptólogo alemán, Kurt H. Sethe, quien le implicaría de manera decisiva en el estudio de la escritura jeroglífica.

Tras casarse con Mary Putnam Bronson (1892) y recibir su Doctorado (1893), Reisner sería nombrado asistente del Ägyptischen Museum de Berlín (1895-1896), y después regresaría a la Harvard University ya como profesor de lenguas semíticas (1896-1897). Poco después la Yale University le ofreció un trabajo de asiriólogo que abandonó al poco tiempo para trabajar en Egipto junto al equipo de egiptólogos que habían sido contratados para realizar el catálogo general del Museo Egipcio (1897-1899). En El Cairo conocería a la Sra. Phoebe Hearst, madre del magnate de la prensa y senador estadounidense, William Randolph Hearst, quien le ofrecería dirigir la excavación que quería patrocinar, y Reisner, aún a pesar del desconocimiento de la materia arqueológica que tenía, éste decidió aceptarlo. No pudo ser más acertada su decisión, pues no exigiéndole resultados materiales, como era lo habitual en los patrocinadores, sino otros didácticos más apreciados por los Hearst, Reisner pudo practicar durante 3 años (1899-1902) en excavaciones menores de Deir Ballas, Naga ed-Deir, etc., donde acabaría desarrollando su propia metodología de trabajo que no pasaría desapercibida al Servicio de Antigüedades Egipcias y le propondría aplicarlo en la zona norte de la

Vista del Cementerio Oriental en 1913 antes del inicio de las excavaciones de Reisner. Fotografía tomada de George A. Reisner, *A History of the Giza Necropolis*, Vol. I, Harvard University Press, Cambridge (MA) 1942, lámina 5.

Necrópolis de Guiza. Pero no sería en la única zona de Guiza donde la llevaría a cabo, pues abandonada por los italianos la concesión que les había sido asignada, y aún la que se le había otorgado caprichosamente a un diputado británico, de lo que Reisner se quejaría muy amargamente y lograría paralizar, las excavaciones Hearst/Harvard que dirigiera acabarían prolongándose a 2/3 partes de la necrópolis occidental, toda la oriental y templo alto, pirámides satélites y templo bajo de la pirámide de Micerino dónde trabajaría (1902-1905) con una profesionalidad hasta entonces no conocida, o quizás sólo equiparable a la de William M. Flinders Petrie. Posteriormente (1907-1909) dirigió diversas y muy fructíferas excavaciones en Nubia (Kerma, Gebel Barkal, Nuri, Kurru, etc.) contratado por el gobierno egipcio para, con motivo de los graves problemas financieros por los que atravesaban los Hearst estarlo por la Harvard University para sus excavaciones de Samaria en Palestina (1909-1910) y de nuevo Egipto (1910-1942).

Enumerar la tarea que Reisner llevó a cabo en 23 lugares de Egipto, Nubia y Palestina resultaría una labor ingente, pero sirva apuntar que fue él quien descubrió 68 pirámides nubias, quien la mayor cantidad de tumbas, templos, pirámides, estelas, sarcófagos, etc., de cuantas se han descubierto jamás en la Meseta de Guiza, a la vez que sería el artífice de la transcripción y fotografiado de más de 21.000 restos arqueológicos con una metodología que se anticiparía a su tiempo lo que hoy convierte toda esa información en un material imprescindible para el estudio de la llamada "Época de las Pirámides". Gracias a ello acabó siendo un gran especialista en arquitectura y técnicas constructivas egipcias, además de excelente lingüista y arqueólogo dando buena cuenta en un importante número de publicaciones.

Lamentablemente a finales de 1930 una inesperada ceguera le obligó a reducir su actividad, que no a abandonarla, pues aún seguiría participando de ellas ayudado por su hija Mary y colaboradores, hasta que el 6 de Junio de 1942, privado de la vista y el habla, George Andrew Reisner moriría en la residencia que se hiciera construir en las cercanías de la Gran Pirámide de Guiza, allí donde pasó toda una vida desarrollando su enorme labor arqueológica,

e incluso nacido su hija Mary. Su cuerpo sería enterrado en el Cementerio Protestante de El Cairo. Cinco años después (1947), la Harvard University se retiró de Egipto, y el gobierno egipcio entregó gran parte de lo hallado por Reisner al Phoebe A. Hearst Museum de la Universidad de California en Berkeley, y al Museum of Fine Arts de Boston donde también se encuentra hoy todo su importantísimo material gráfico. El resto sería depositado en el Museo de El Cairo; entre ello lo que hallaría en la tumba de la reina Hetepheres (I).

Tríadas de Micerino tal como fueron halladas por Reisner en 1908 en el Templo del Valle . Fotografía tomada de George A. Reisner, *Mycerinus. The Temples of the Third Pyramid at Giza*, Harvard University Press, Cambridge (MA) 1931, lámina 37.

PUBLICACIONES DE GEORGE A. REISNER

- *Sumerisch-Babylonische hymnen nach thontafeln griechischer zeit*, W. Speamann, Berlín, 1896
- *Tempel Urkunden aus Telloh*, W. Speamann, Berlín, 1901
- *The Hearst medical papyrus; hieratic text in 17 facsimile plates in collotype*, Hinrichs, Leipzig, 1905
- "The Work of the Hearst Egyptian Expedition of the University of California in 1903-1904", *Record of the Past* 4, Part 5, (May 1905)
- *Amulets*, Catálogo Museo Egipcio, *IFAO*, El Cairo, 1907
- *The early dynastic cemeteries of Naga-ed-Dêr*, parte I (parte II por Arthur C. Mace), Leipzig, 1908
- *Archaeological Report*, 1907-1908
- A Recent Explorations in Egypt, The Independent, Nueva York, 1910
- *The Archaeological Survey of Nubia*, (2 vols.), 1910
- *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 48, J.C.Hinrichs'sche Buchhandlung, Leipzig, 1911
- "The Harvard-University-Museum of Fine Arts Egyptian Expedition", *BMFA* 50 (1911)
- *The Egyptian conception of immortality*, Constable, Londres, 1912
- "Solving the riddle of the Sphinx", *Cosmopolitan Magazine*, Nueva York, 1912
- "A family of builders of the Sixth Dynasty, about 2600 B.C.", *BMFA* (1913)
- *Models of Ships and Boats*, Catálogo Museo Egipcio, *IFAO*, El Cairo, 1913
- "Preliminary Report on the Work of the Harvard-Boston", *ASAE* 13 (1914)
- "Accessions to the Egyptian Department during 1914", *BMFA* 76 (1915)
- "Preliminary report on the Harvard-Boston excavations at Nûri: the Kings of Ethiopia after Tirhaqa", *Harvard African Studies* II (1918)
- *Outline of the ancient history of the Sudan*, IFAO, El Cairo, 1918-1919
- "The Harvard-Boston Egyptian Expedition", *Harvard Alumni Bulletin* 37 (1922)
- *Excavations at Kerma*, (5+2 vols.), Kraus Repr. y Museum of Fine Arts, Boston, 1923-1982
- *Harvard excavations at Samaria* (1908-1910) (2 vol), Harvard University, Cambridge (MA), 1924
- "A New Discovery in Egypt", *Harvard Alumni Bulletin* 37 (1925)
- "Crocodiles and Magic", *The Youth's Companion*, vol. 99, núm. 33 (August 1925)
- "The Dead Hand in Egypt", *The Independent* 3903, Nueva York, 1925
- "The Masterpiece of a Demigod: The Story of the Recent Amazing Discovery of the First Stone Building in the World", *The Independent* 3906, Nueva York, 1925
- "The Empty Sarcophagus of the Mother of Cheops", *BMFA* 157 (1928)
- "The Household Furniture of Queen Hetep-heres I", *BMFA* 164 (1929)
- "Nefertkauw, the Eldest Daughter of Sneferuw",

Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde 64 (1929)

- *Egyptology 1896-1928, The Development of Harvard University since the Inauguration of President Eliot 1869-1929*, Harvard University, Cambridge (MA), 1930
- *Mycerinus: The Temples of the Third Pyramid at Giza*, Harvard University, Cambridge (MA), 1931
- *The Position of Early Grave Stelae, Studies Presented to F. Ll. Griffith Egypt*, EES, Londres, 1932
- "The Bed Canopy of the Mother of Cheops", *BMFA* 180 (1932)
- *A Provincial Cemetery of the Pyramid age: Naga-ed-Dêr*, parte III, California University, Los Ángeles, 1932
- "The History of the Egyptian Mastaba", *Mélanges Maspero*, IFAO, El Cairo, 1934
- "The Servants of the Ka", *BMFA* 189, Boston, 1934
- "Report on the Egyptian Expedition during 1934-35", *BMFA* 199 (1935)
- *The Development of the Egyptian tomb down to the accession of Cheops*, Harvard University, Cambridge (MA), 1936
- "The Dog which was Honored by the King of Upper and Lower Egypt", *BMFA* 206, Boston, 1936
- "The Sphinx Awakens-Again", *The Rotarian* 49 (1936)
- "Note on Overbuilding and Intrusive Burials at Gizah", *JEA 23*, EES, Londres, 1937
- "Ancient King Gives Dog a Royal Burial", *The American Kennel Gazette* 55 (1938)
- "Note on Objects Assigned to the Museum by the Egyptian Government", *BMFA* 214 (1938)
- "The American Archaeological Expeditions in Egypt and the Near East", *Journal du Commerce et de la Marine*, Alejandría (1939)
- "A Family of Royal Estate Stewards of Dynasty V", *BMFA* 220, Boston, 1939
- *The Spoliation of Suez*, (Introducción de Reisner) George Routledge and Sons Ltd, Londres, 1940
- *A History of the Giza Necropolis* (Vol. I), Harvard University, Cambridge (MA), 1942

Bibliografía:

"Dr. George A. Reisner", *Bulletin Museum of Fine Arts (BMFA)* 70 (1914)

"Recent Discoveries at the Giza Pyramids", *BMFA* 136 (1925)

"Professor Reisner Returns to Egypt", *BMFA* 165 (1930)

"A Distinction for Dr. Reisner", *BMFA* 222 (1939)

Dows Dunham, *American Journal of Archaeology* (*AJA*) 46 (1942)

Herbert E. Winlock, *American Philosophical Society Year Book* (1942)

Guy Brunton, *Annales du Service des Antiquités de l'Égypte* (*ASAE*) 41 (1942)

George Steindorff, *BMFA* 40 (1942)

J. L. Myers, *Man* 76 (1942)

Alan H. Gardiner, *Nature* 150 (1942)

Chronique d'Égypte (*CdE*) 36 (1943)

William Smith, "Harvard Camp. The Earliest American Archaeological Center in Egypt", *Archaeology* 2 (1949)

Alexander Scharff, *Archiv für Orientforschung* (*AFO*) 15 (1945-1951)

William S. Smith, *A History of the Giza Necropolis* (Vol. II), *The Tomb of Hetep-Heres, the mother of Cheops*, Cambridge (Mass), 1955

William S. Smith, "The Tomb of Hetep-Heres, the mother of Cheops", *BMFA* 293 (1955)

Dows Dunham, *Second Cataract Forts*. Volume I: *Semna Kumma*. Volume II: *Uronarti, Shalfak, Mirgissa*, Museum of Fine Arts, Boston, 1960 y 1967

Dows Dunham, *The West and South Cemeteries at Meroe*, Museum of Fine Arts, Boston, 1963

Mohammad Hassan Abd-Ull Rahman, *Canopics*, IFAO, El Cairo, 1967

Dows Dunham, *The Barkal temples. Excavated by George Andrew Reisner*, Museum of Fine Arts, Boston, 1970

Dows Dunham, *Recollections of an Egyptologist*, Boston, 1972

Warren R. Dawson y Eric P. Uphill, *Who was Who in Egyptology*, The Egypt Exploration Society, Londres, 1972

Peter der Manuelian, "A Race against Time in the Shadow of the Pyramids. The Museum of Fine Arts, Boston and the Giza Necropolis", *KMT* 1:4, Sebastopol (CA), 1990-1991

Peter der Manuelian, "George Andrew Reisner on Archaeological Photography", *Journal of the American Research Center in Egypt (JARCE)* 29 (1992)

Peter der Manuelian, "George A. Reisner: Shooting the Pyramids", *View Camera*, Corrales (NM), 1995

"A month in the life of a great Egyptologist: George Reisner", *KMT* 7:2, Sebastopol (CA), 1996

"Excavating the Memphite Cemeteries: The Giza Necropolis", *L'Art égyptien au temps des pyramides* y *Egyptian Art in the Age of the Pyramids*, París y Nueva York, 1999

En detalle una obra

La cabeza de Tiy en Berlín

Susana Alegre García

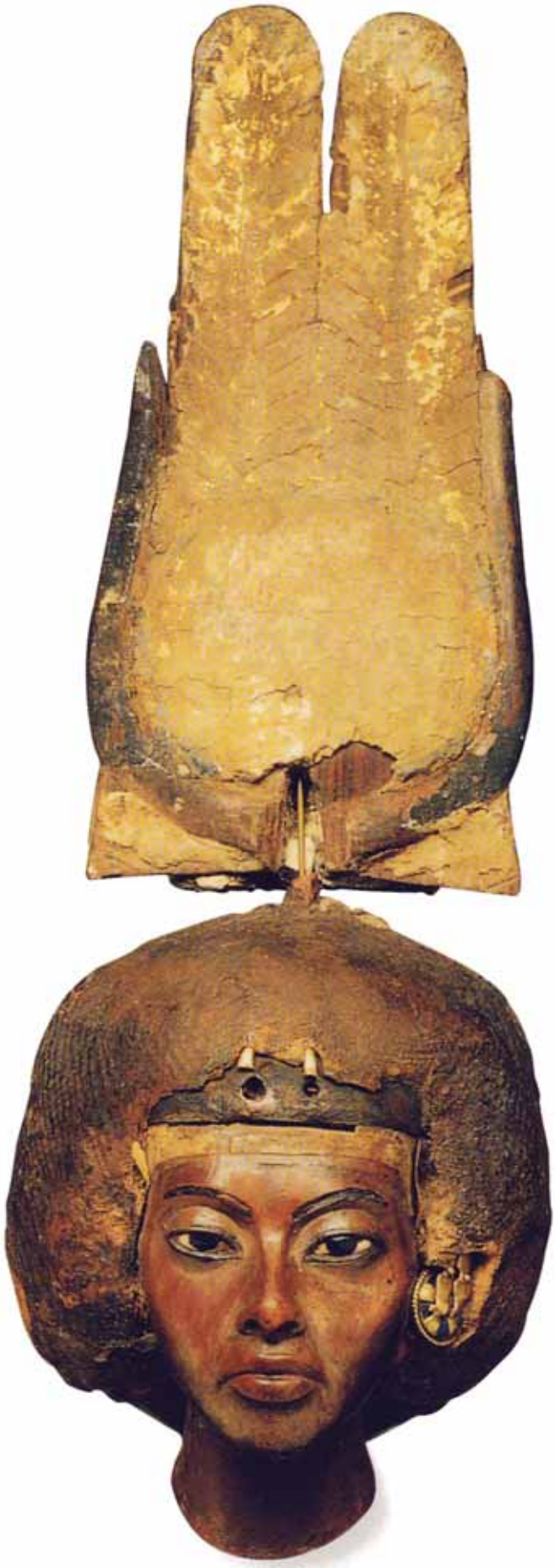
Cabeza de Tiy	
Época:	**Dinastía XVIII**
Dimensiones:	**9'5 cm. de alto** (sin el tocado de plumas)
Material:	**Madera, oro, plata, pasta vítrea, lino…**
Lugar de conservación:	**Ägyptistches Museum, Berlín**
Procedencia:	**Medinet el-Gurob, Fayum**

La reina Tiy, hija del funcionario Yuya y de su esposa Tuya, fue la Gran Esposa Real de Amenofis III y madre de Akhenatón. Su posición la convirtió en una mujer muy influyente y alcanzó una gran autoridad. Ello se hace patente, por ejemplo, en la correspondencia mantenida con los reyes extranjeros durante el reinado de su esposo y tras su muerte, lo que da testimonio de su relevante papel en la diplomacia. Tiy también disfrutó de protagonismo durante el reinado de su hijo y gozó el privilegio de tener un templo en su honor en Sedeinga (Nubia). Y, a juzgar por la expresión de su rostro tallado en madera de tejo conservado en Berlín, posiblemente también debió gozar de un poderoso carácter *(fig. 1)*.

El aspecto general de la cabeza es muy redondeado, lo que se debe especialmente a la forma de la peluca. Se trata de un elemento realizado con capas de lino, pegadas con goma arábiga, que en la antigüedad se encontraba completamente recubierto por cuentas vidriadas de color azul. De este acabado colorista y brillante apenas quedan testimonios, lo que deja a la vista la textura rugosa y burda de las improntas de las cuentas desaparecidas sobre el tejido.

La redondeada peluca se complementaba con una corona alta y estilizada, que estaba formada por cuernos de vaca y dos largas plumas *(fig. 2)*. Dicho elemento quedó olvidado durante mucho tiempo en los almacenes del museo berlinés y no se había relacionado con la cabeza de Tiy. Sin embargo, la corona hathórica procede de las mismas excavaciones en las que fue encontrada la cabeza, tiene las dimensiones adecuadas y encaja en el espigón de unión que la talla tiene en la parte superior; además, distintos análisis parecen confirmar que, efectivamente, este estilizado elemento formaba parte del retrato de la reina Tiy. Se trata de un tipo de tocado propio de las Grandes Esposas Reales, aludiendo a su divinización y en ámbitos con connotación religiosa, resultando también frecuente entre mujeres que ocupaban altos cargos en el clero.

Pero lo que hace realmente magnífica y especial esta obra es la manera de mostrar la cara de la reina, consiguiendo una expresividad y naturalismo realmente magnífico. Y aunque la sensación es que se trata del rostro de una mujer de piel oscura, hay que tener en cuenta que la pieza se realizó en madera de tejo, que tiene un suave color



anaranjado, pero que el paso de los milenios ha conseguido oscurecer.

En la cara destacan los ojos y las negras pupilas de la reina, realzando su perfil con una línea de maquillaje que los perfila y con unas cejas altas y elegantes. Son ojos son de forma almendrada, con unos párpados pronunciados y abultados, en los que se marca una arruga próxima a la ceja que se extiende hacia las sienes. La nariz estrecha y quizá algo larga, resulta prominente cuando la talla se observa de perfil (*fig. 3*). A ello sumar bolsas ojerosas que consiguen dar mayor expresión y en cuyo modelado se rehunde

el volumen en relación con la mejilla. La presencia de los grandes párpados, en combinación con las ojeras, genera un singular efecto que hace que la mirada rasgada resulte también algo saltona y profundamente enérgica.

La utilización de líneas sinuosas consigue pronunciar la forma de los pómulos y el contorno de la boca. En ellos se observa que en la reina ya dejan mella los efectos de la edad. Incluso resulta evidente una cierta flaccidez que se materializa especialmente en las marcadas arrugas que se extienden de la nariz hacia la boca. Una boca con unos

Fig. 1. (pág. anterior) Cabeza de Tiy. Semipefil. Fotografía publicada en la obra de D. Wildung, *El arte egipcio en Berlín. Obras maestras del Bodemuseum y de Charlotemburg*, Berlín 2003, p. 26.

Fig. 2. (izquierda) Cabeza de Tiy con corona hathórica. Fotografía publicada en la obra de M. Camiano, *Antiguo Egipto*, Madrid, 2001, p. 179.

Fig. 3. (arriba) Cabeza de Tiy. Perfil. Fotografía publicada en el Catálogo de la exposición *Aménofis III. Le Pharaon-soleil*, París, 1993, p. 172.

Fig. 4. Cabeza de figurilla de Tiy procedente de Serabit el- Khadim. Museo de El Cairo. Fotografía publicada en la obra de B. Manley, *Los setenta grandes misterios el antiguo Egipto*, Barcelona 2004, p. 30.

labios carnosos que tienen un aspecto ciertamente singular y personal.

Precisamente es la forma y expresión de la boca lo que ha conducido a identificar a esta talla como una imagen de la reina Tiy. No hay que olvidar que se trata de una figura de la que se desconoce el contexto arqueológico exacto, que es anepígrafa y en la que, por tanto, nada concreta o especifica la identidad de la representada. No obstante, en 1905, en el templo de Hathor en Serabit el-Khadim, el arqueólogo Flinders Petrie había localizado una figurilla de reducidas dimensiones en las que la reina Tiy aparece identificada con su cartucho. En la imagen la reina porta dos cobras como ornamento en el tocado, así como un rostro algo severo en el que destacan las comisuras de labios que se curvan hacia abajo y en donde se aprecian también pronunciadas arrugas nasolabiales (*fig. 4*). La similitud de estas facciones con las de la talla conservada en Berlín fue observada ya por Ludwig Borchardt y desde entonces el magnífico retrato se ha atribuido a la reina Tiy[1].

Al observar la talla conservada en Berlín llama mucho la atención que en la oreja izquierda la reina porte un pendiente de oro con incrustaciones de color azul oscuro. Y todavía es más llamativo que la joya se hace visible debido a una fractura en la peluca redondeada. Lo cierto es que ese pendiente es tan solo una pequeña parte de cuanto queda oculto bajo dicha peluca. Ello se debe a que, en el pasado, la imagen de Tiy fue transformada y que, entre otras modificaciones, se ocultó este pendiente que formaban parte de su aspecto primigenio.

Estudios radiográficos y exploraciones con escáner han permitido descubrir cómo era la talla antes de ser remodelada[2]. Así, se ha descubierto que en la oreja derecha

Fig. 5. Radiografía lado derecho de la figura. Fotografía publicada en la obra de D. Wildung, *Métamorphoses d'une regine*, p. 26

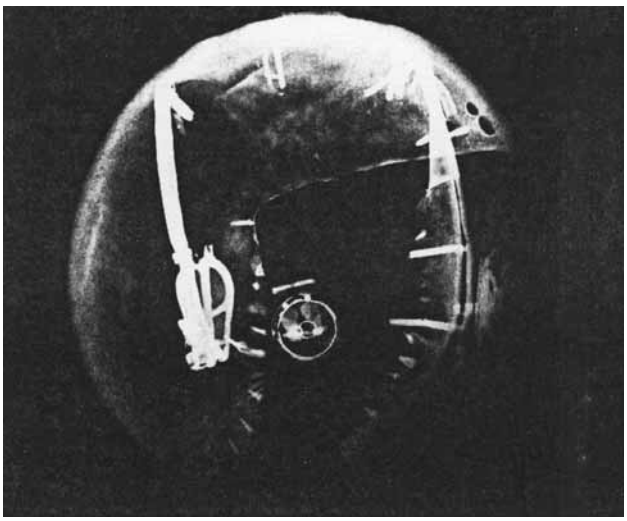
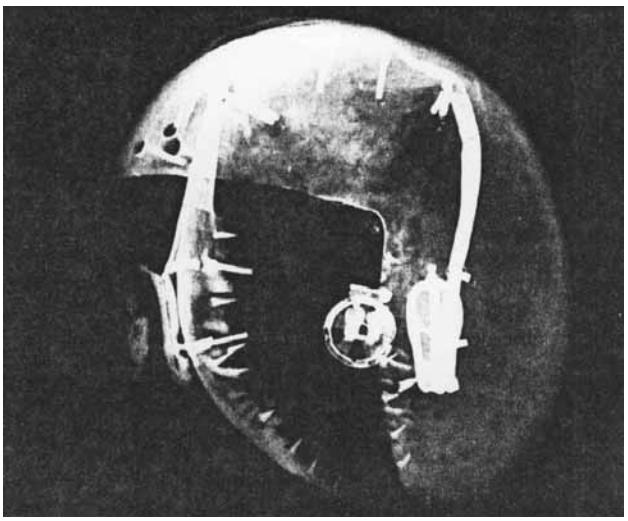


Fig. 6. Radiografía lado izquierdo de la figura. Fotografía publicada en la obra de D. Wildung, *Métamorphoses d'une regine*, p. 26



también hay un pendiente idéntico al que se hace visible en el lado izquierdo (*figs. 5 y 6)* y se ha visto que bajo la peluca redondeada existe un tocado de plata, similar a la forma del nemes en la parte anterior, pero con la forma de bolsa redondeada en la parte de la nuca. Se trata de tocado *khat*, que elevaba el perfil y estilizaba el rostro, proporcionando mayor notoriedad a la frente (*fig. 7*). Aunque aquí el tocado se realizara en plata, frecuentemente el arte bidimensional egipcio muestra este tocado como una especie de pañuelo blanco y, aunque aparece en otros contextos, fue un elemento utilizado en la iconografía real y divina. Diversos monarcas del Imperio Nuevo lo incorporaron de forma intensa en su iconografía (*fig. 8*) y se puede documentar en las reinas cuando eran mostradas como Gran Esposa Real y en el marco de actos oficiales de la corte.

El sobrio tocado *khat* portado por Tiy en esta talla se complementaba no solo con los pendientes, también se remataba con la figura de dos cobras que se erguían sobre la frente de la reina. Estos elementos se aprecian fracturados y de manera muy parcial, aunque los Rayos X permiten reseguir los cuerpos ondulantes de estas serpientes de oro, que se prolongan por la parte alta de la cabeza. La presencia de dos cobras en la frente es algo bastante característico de en la retratística de Tiy y, como hemos visto, se encuentra también presente en la figurilla de la reina localizada por Petrie en el Sinaí (*fig. 4*). No obstante, este tipo de tocado no es ni mucho menos exclusivo y lo lucieron muchas otras damas a lo largo de la historia egipcia. Pero además de lo visto, los estudios realzados en la pieza han permitido descubrir otras dos cobras que caen de a cada lado de la cabeza y cuyos cuerpos se yerguen tras las orejas (*figs. 5 y 6*).

Fig. 7. Radiografía frontal, publicada en la obra de D. Wildung, *Métamorphoses d'une regine*, p. 19.

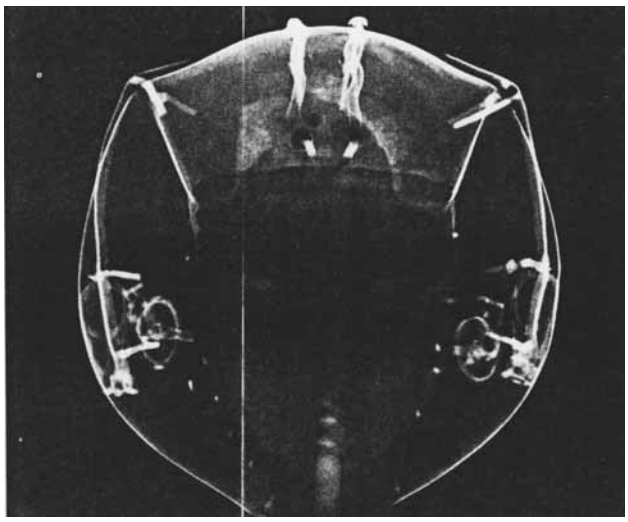


Fig. 8. Escultura que muestra a Amenofis II con *khat*. Dinastía XVIII. Museo de El Cairo, publicada en la obra *Tesoros Egipcios en la colección del Museo Egipcio de El Cairo*, p. 172.

De modo que la talla, tal y como hoy la vemos, es el producto de una manipulación que se efectuó en la antigüedad y que implicó la eliminación de las cobras sobre la frente de Tiy y la ocultación de tocado original de la figurilla, formado por un khat, dos grandes pendientes con dos cobras representadas y otras dos cobras, muy ornamentales, que abrazaban la cabeza cayendo a cada lado. Lo cierto es que la reiteración de la imagen del uraeus en la iconografía original del retrato es muy intensa y entre la rica simbología atribuida al reptil podemos encontrar connotaciones protectoras y referencias a la divinidad solar. De hecho, los dobles uraei a nivel simbólico son alusiones a los poderosos y mágicos ojos del disco solar.

Es inevitable preguntarse cuándo se produjo la manipulación de la pieza y qué motivos pudieron existir para ocultar su rico y ornamental aspecto primigenio. La hipótesis más extendida es que la trasformación puede corresponderse con un cambio en el papel ideológico ostentado por la reina y producido al morir su esposo Amenofis III. De modo que la función política se reemplazó por la posición religiosa de reina divinizada. Es la imagen de reina divinizada la que se correspondería con la peluca redondeada y azul, con alta corona hathórica.

A pesar de sus pequeñas dimensiones, la cabeza de Tiy en Berlín es una obra de una calidad excepcional, realizada con una gran maestría técnica y con una tendencia naturalista y expresiva que podría encuadrarse en el estilo puesto en boga a finales del reinado de Amenofis III[3]. Una creación que no muestra a la reina de una manera ideali-

zadamente atemporal, sino que deja patente su edad y sus imperfecciones, adentrándose en un trasfondo psicológico. Es, en muchos aspectos, una obra interesante y enigmática, que oculta bajo la superficie muchos misterios aún por explicar en profundidad. De hecho, la vida de Tiy, el tiempo que le tocó vivir, es por sí mismo uno de los períodos históricos del pasado que suscitan más interrogantes. Puede que algún día la cabeza de Tiy ayude a desvelar algunos de esos misterios; de momento, sus singularidades convierten a esta obra, en muchos aspectos, en un nuevo interrogante y en una pieza más de un complejo puzzle.

Hay quienes ante la cabeza de Tiy en Berlín creen entrever a una mujer sumida en la amargura y en la reflexión, de mirada algo dormida y hasta triste. Hay quienes detectan a una mujer enérgica, quizá malhumorada e intransigente, de mirada penetrante y expresión dura. Sea como sea, lo cierto es que al artista que dio forma a este trozo de madera de tejo consiguió que el rostro de esta mujer difícilmente deje indiferente a quien lo observa.

Notas:

1. En L. Borchardt, *Der Porträtkopf der Königin Teje im Besitz von Dr. James Simon in Berlin*, Deutsche Orient-Gesellschaft, Wissenschaftliche Veröffentlichungen, Helf 18, Leipzig, 1911.

2. En D. Wildung, "Métamorphoses d'une reine. La tête berlinoise de la reine Tiyi", *BSFE* 125, pp. 15-28.

3. Un estilo que en alguna ocasión ha sido identificado como el "Estilo Gurob", aunque no todas las obras que pueden enmarcarse en este estilo proceden de la misma zona arqueológica.

Fig. 9. Cabeza de Tiy. Frontal.
Fotografía publicada en el Catálogo de la exposición *Aménofis III. Le Pharaon-soleil*, París, 1993, p. 173.

Egipto y la Biblia

Jesús y Egipto

Gerardo Jofre

Egipto ha sido siempre un país vinculado a la Biblia. Numerosas escenas del Antiguo Testamento están asociadas de algún modo a él. Unas veces la tierra de los faraones es escenario de esclavitud y enfrentamientos, otras de hospitalidad y diplomacia. La Biblia rebosa de referencias a Egipto. Estas alusiones se dan también en el Nuevo Testamento aunque en menor medida. Así por ejemplo en Hechos de los Apóstoles, en la Epístola a los Hebreos o incluso en el Apocalipsis, aparece la palabra Egipto; pero es en el Evangelio de Mateo donde se relata un hecho que ha llamado la atención a numerosos estudiosos de la Biblia.

Veamos el texto:

Mateo 2:1-22: *"Habiendo nacido Jesús en Belén de Judea en tiempos del rey Herodes, unos magos de Oriente llegaron a Jerusalén diciendo: ¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido? ...Y avisados en sueños que no volvieran a presentarse a Herodes, tomaron otro camino para volver a su país. Después se marcharon, he aquí que un ángel del Señor se aparece en sueños a José y le dice: Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y estate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para acabar con él. Se levantó, pues, tomo al niño y a su madre por la noche y partió para Egipto y allí permaneció hasta la muerte de Herodes; para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del Profeta: De Egipto llamé a mi hijo".*

"Entonces Herodes, al ver que había sido burlado por los magos, se enfureció terriblemente y envió matar a todos los niños de Belén y de toda su comarca, de dos años para abajo, según el tiempo que había precisado por los magos. Entonces se cumplió lo dicho por el profeta Jeremías:

Un clamor se ha oído en Ramá,
Mucho llanto y lamento:
Es Raquel que llora a sus hijos,
Y no quiere consolarse,
Porque ya no existen.

Muerto Herodes, el ángel del Señor se apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, toma contigo al niño y a su madre, y vete a la tierra de Israel, pues ya han muerto los que buscaban la vida del niño». Él se levantó, tomó consigo al niño y a su madre, y entró en tierra de Israel".

¿Es histórico este relato? ¿Estuvo Jesús en Egipto?

Ciertamente los evangelios de la infancia no superan el método histórico crítico. Tanto Mateo como Lucas usan detalles legendarios de la infancia de Jesús imposibles de conciliar con la realidad y son tan distintos entre sí que da la impresión de que no se refieren a la misma persona[1]. A este problema irresoluble hay que añadir la falta de credibilidad de los testigos que transmitieron estos relatos del nacimiento[2] e infancia, así como que Mateo usa frecuentemente el simbolismo para justificar sus pretensiones mesiánicas. Así pues parece que algunos relatos están forzados por Mateo para dar cumplimiento a la palabra de los profetas del Antiguo Testamento, es decir, Jesús cumple las promesas divinas hechas a Israel.

Se desconocen variantes dignas de notarse del relato de Mateo, por lo que cabe concluir[3] que el texto del evangelista se ha transmitido sin cambios[4]. La fuente más antigua de una estancia de Jesús en Egipto es por consiguiente este sinóptico datable alrededor del año 80-90 d.C. Este evangelio sería posterior a Marcos y habría sido elaborado a través de Marcos y la fuente Q[5]. Sin embargo ni Marcos, ni la fuente Q contuvieron material sobre la infancia de Jesús, por lo que cabe pensar que es una invención del redactor o es un añadido basado bien en la tradición oral de las comunidades cristianas de Judea y Galilea, bien procedente del propio lugar donde pudo haberse compuesto este evangelio, esto es Damasco o Antioquia[6]. Es difícil que la tradición del viaje a Egipto proceda de alguna comunidad cristiana afincada en el país del Nilo en el siglo I, pues hasta el siglo II parece que no circulaban evangelios por Egipto[7].

Reposo en Egipto. Pintura de Luc Olivier Merson. 1880. Museo de Bellas Artes de Niza. Este cuadro muestra a la Sagrada Familia buscando protección de la noche junto a una esfinge. La virgen, con el niño Jesús en el regazo, descansa entre las patas del monumento faraónico. Foto publicada en M. Carraline, *La pintura romántica*, Madrid, 1999, Pl. 12.

La posibilidad de que el viaje a Egipto fuera una invención de Mateo no es desechable, si observamos que ello forma parte de su pensamiento teológico. Mateo pretende mostrar a Jesús como el nuevo Moisés. El pasaje de la matanza de los inocentes tiene un notable paralelismo con Éxodo 2. Moisés es salvado de la matanza ordenada por el faraón y Jesús es salvado de la matanza ordenada por Herodes. Se trata de un relato ficticio[8] cargado de un gran componente teológico. Obviamente si no hubo el asesinato de los niños de Belén, no había necesidad de huir a Egipto por lo que ese exilio de la Sagrada Familia por motivos políticos nunca sucedió.

Con la frase ***"De Egipto llamé a mi hijo"*** Mateo muestra un cumplimiento de la profecía de Oseas: ***"De Egipto llame a mis hijos"*** (Oseas,11:1). En la Septuaginta el plural "mis hijos" refiere "a los hijos de Israel", pero ese significado no le interesa a Mateo y lo sustituyó por "hijo". Para Mateo, Jesús debía ir a Egipto para permitir que Dios llamara a su Hijo de regreso a Israel[9]. Además de lo anterior, en esta frase de Mateo los eruditos ven un nuevo paralelismo de Jesús con Moisés cuando éste último le dice al faraón: *Mi hijo primogénito es Israel. Por eso Yo te digo, "deja salir a mi hijo para que me de culto".* (Éxodo 4:22-23). Otros posibles paralelismos también se han localizado en el relato de José en Egipto u otras narraciones que rememoran en la vida de Jesús episodios del Antiguo Testamento.

Por otra parte cabe también la posibilidad de que la estancia de Jesús en Egipto no sea una invención del evangelista, sino que traiga su origen en una tradición popular local. No podemos saber si esa tradición oral esconde una realidad histórica, pero la tradición rabínica hizo uso de un Jesús en Egipto para acusarle de brujería. En el siglo II la acusación de que Jesús había aprendido magia en Egipto fue proclamada por el pagano Celso[10]: *«En cuanto a Jesús apremiado por la necesidad, se fue a trabajar de jornalero a Egipto, y allí se ejercitó en ciertas habilidades de que blasonan los egipcios; vuelto a su patria, hizo alarde de esas mismas habilidades, y por ellas se proclamó a sí mismo por Dios»* (Contra Celso, 1:28).

La acusación de magia contra Jesús también aparece en el Talmud y en la Tosefta[11]:

"Es tradición que Rabí Eliezer dijo a los sabios:¿Acaso Ben Stada no trajo de Egipto conjuros (tatuados) en incisiones sobre su piel?, ¿Acaso no aprendió (toda su doctrina) solo de esta manera?" (Tosefta Shabbat XI 15 y b. Shabbat 104b).

"Yeshu ben Pantera fue perseguido y huyó a Egipto, practicó la brujería y la seducción y llevaba a Israel por mal camino" (Sanedrín 107b).

Aunque estas posibles referencias a Jesús son tendenciosas y tardías (s.III-VI), proceden supuestamente de testimonios de finales del siglo I, principios del siglo II[12], por lo que podrían ser contrarelatos a Mateo o a esas tradiciones locales insertadas por el evangelista.

La diferencia entre estos contrarelatos y Mateo es que aquellos hablan de Jesús en Egipto como un joven o adulto. El que sea un joven en vez de un niño pequeño podría responder a darle un sentido a la acusación de magia o bien a esas tradiciones locales antes mencionadas. Tal vez la estancia en Egipto que recoge Mateo esconde una tradición popular basada en un hecho real, que Jesús en algún momento de su niñez o juventud estuvo allí. Ciertamente es tan sólo una conjetura, pero tampoco es algo imposible, pensemos que en Alejandría en tiempos de Jesús existía una colonia importante de judíos al igual que en Heliópolis y Leontópolis.

Después de la cita de Mateo, la estancia de Jesús en Egipto aparece más desarrollada en los apócrifos de la infancia. Todos ellos son muy posteriores a los canónicos. Son el Evangelio de Taciano, el Evangelio Árabe de la Infancia, la Historia de José el Carpintero, la Historia árabe de José el carpintero, el Evangelio del Pseudo Mateo, el Evangelio armenio de la Infancia y el Evangelio del Pseudo Tomás.

Estas narraciones de Jesús en Egipto han sido especialmente importantes para la Iglesia Copta. La tradición copta que avala el recorrido de la Sagrada Familia en Egipto parte de una revelación que tuvo el Papa Theophilus (384-412 d.C.) de la propia Virgen María, quien le relató los pormenores del viaje y los lugares que visitaron. El recorrido fue el siguiente: Salieron a través de las montañas de Hebrón para después dirigirse a Gaza.

De Gaza se desplazaron hasta El-Zanariq cerca de El-Arish. De allí fueron al norte de la península del Sinaí, deteniéndose en Pelusium. En el delta del Nilo llegaron a Tel Basta, se dirigieron al sur hasta llegar a Al-Mahamma, después subieron al noroeste pasando por Phillippos y llegando a Meniet Genah, cruzaron el río Nilo y llegaron a Jemnoty. Más al noroeste llegaron a la ciudad de Saka o Lysous. La travesía continuó hacía el sur llegando a Heliópolis.

Numerosas Iglesias coptas claman ser un lugar donde la Sagrada Familia estuvo. La más importante es la de San Sergio que sostiene ser el lugar donde estaba la cueva que habitaron.

En definitiva el único Evangelio canónico que menciona a Jesús en Egipto es Mateo y lo hace bajo un prisma teológico, no histórico. Tan sólo cabe la posibilidad de que Mateo hubiera incorporado una tradición popular a su Evangelio de alguna estancia verídica de Jesús en Egipto durante su niñez o juventud y la hubiese adaptado a la forma en que ha llegado hasta nosotros. Es indudable que todo lo que rodea al nacimiento e infancia de Jesús plantea serios problemas de historicidad porque los dos primeros capítulos de Mateo y Lucas no exponen hechos históricos, sino "historias teológicas". Saber si Jesús estuvo alguna vez en Egipto sigue siendo un enigma.

Notas:

1. R.E. Brown, *El nacimiento del mesías*, Cristiandad, Madrid, 1982, p.30.

2. Antonio Piñero, *Jesús y las mujeres*, Aguilar, Madrid 2008 –blog de Antonio Piñero sobre la fiabilidad histórica de los Evangelios de la Infancia –Jesús histórico.

3. Los papiros más antiguos de Mateo que datan del siglo III son fragmentarios y falta el segundo capítulo del Evangelio.

4. Felipe Sen, "Jesús en Egipto", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* nº 9 (1999), p.224.

5. La teoría de las dos fuentes, parte de la idea de que tanto Mateo como Lucas elaboraron sus Evangelios en base a Marcos y a un Evangelio perdido llamado "Q" que contenía básicamente dichos y sentencias atribuidos a Jesús. La reconstrucción de "Q" se realiza localizando los pasajes coincidentes entre Mateo y Lucas, pero divergentes con Marcos.

6. La posibilidad de que el Evangelio de Mateo fuera redactado originariamente en Damasco o Antioquia se fundamenta en Mt 17,24ss donde se dice que un estáter vale dos didracmas y este valor únicamente se tenía en estas dos ciudades. Antonio Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Trotta, 2006, p.353

7. El fragmento de Ryland (457) de San Juan(18,31-33;37-38) data del año 150 aproximadamente, lo que indica que este Evangelio circulaba en Egipto en la primera mitad del siglo II.

8. Flavio Josefo contemporáneo a Mateo, en su obra *Antigüedades Judaicas* (libros XVI y XVII) describe el reinado de Herodes el Grande relatando sus crímenes y sin embargo nada dice de una matanza de niños.

9. Geza Vermes, *El nacimiento de Jesús*, Ares y Mares 2007, p.174.

10. La acusación de Celso de que Jesús no pudo socorrerse a sí mismo en la crucifixión aparece en el Evangelio de Mateo por boca de los judíos y Celso dice que Jesús es visto sólo por sus seguidores y como un fantasma, acusación basada en Marcos y Mateo donde se dice que los discípulos tuvieron a Jesús muerto por un fantasma. Hay claras evidencias de una lectura por parte de Celso del Evangelio de Mateo.

11. La Tosefta es una adición complementaria de la Misná.

12. El Rabino Eliezer ben Hyrcanos vivió a finales del siglo I o principios del siglo II y el pagano Celso publicó su obra *El discurso verdadero* o *Sobre la verdadera doctrina*, entorno al año 178 d.C.

Bibliografía consultada:

Felipe Sen, "Jesús en Egipto", *Boletín de la Asociación Española de Egiptología* (1999) nº 9.

Antonio Piñero, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Trotta, 2006

Aurelio de Santos Otero, *Los Evangelios Apócrifos*, Biblioteca de autores cristianos, 1999.

Gerardo Jofre, *Yeshu Ben Pantera*, 2008.

Nueva Biblia de Jerusalén, 1998

Geza Vermes, *El nacimiento de Jesús*, Ares y Mares, 2006.

Atlas Culturales del Mundo, "El Cristianismo", Vol. I, 1992

Atlas Culturales del Mundo, "La Biblia", Vol. I, 1992.

Museos y Colecciones

Colección de arte antiguo en el Museo Nacional de Varsovia

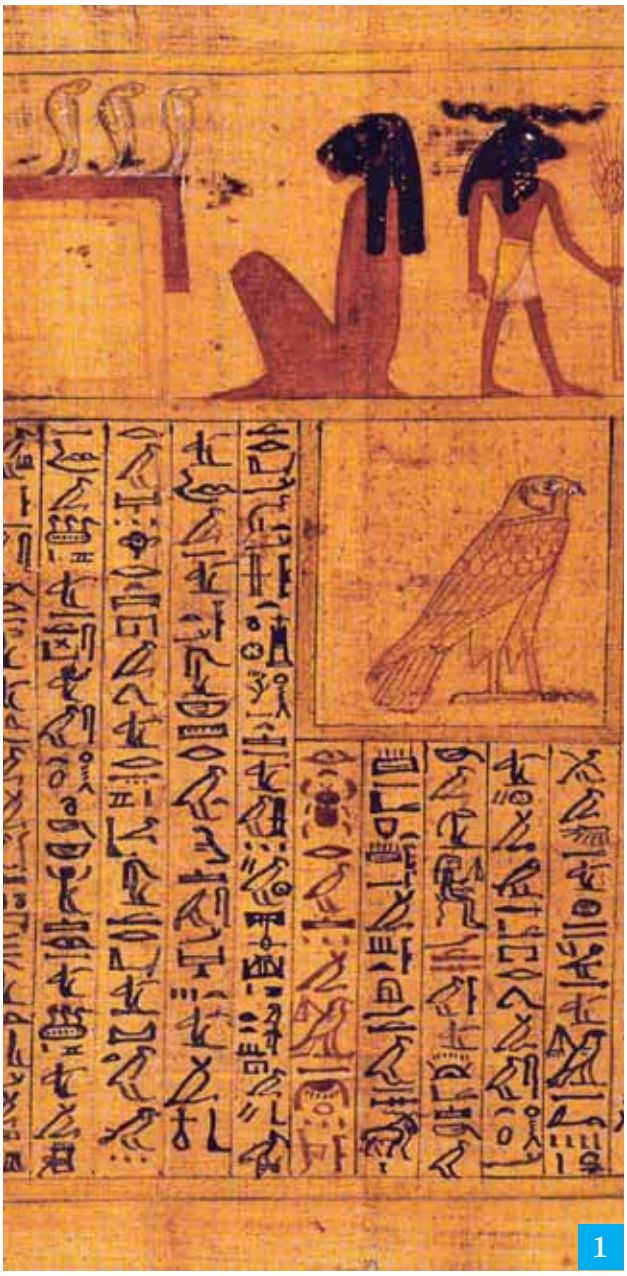
Albert Rodríguez Flo

En septiembre pasado, mi esposa y yo, realizamos un viaje por Polonia. Seguimos el consejo de una excelente amiga, experta en egiptología y una gran comunicadora de la cultura de antiguo Egipto, de visitar en Varsovia, en nuestra última etapa del viaje, el Museo Nacional y su colección egipcia. Teniendo en cuenta la falta de tiempo que tenemos los turistas arañamos unas horas y nos sumergimos en un museo que en apariencia parecía "demodé" pero que contiene tesoros que nos impresionaron por su belleza y exclusividad.

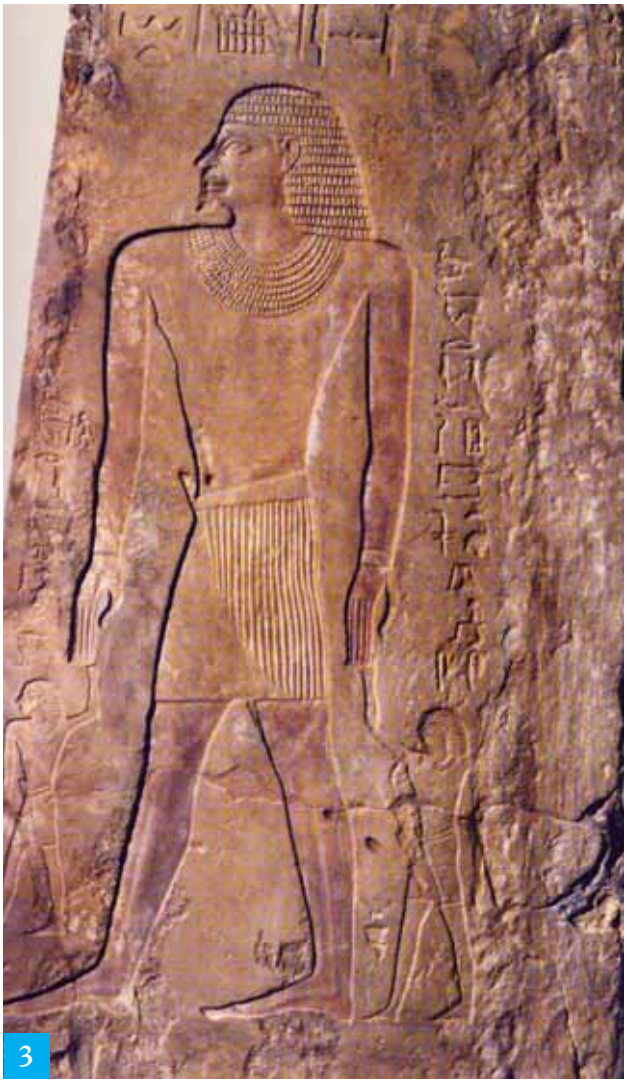
La colección de arte antiguo de Polonia tiene su inicio en la colección de escultura del rey Wladyslaw IV Vasa (1595-1648). En 1938, se crea la galería de arte antiguo en el nuevo Museo, gracias al apoyo de la Universidad Josef Pilsudski, comprendiendo numerosos objetos egipcios, procedentes de las excavaciones del profesor Kazimierz Michalowski asociado con el Instituto Francés de Arqueología Oriental de El Cairo.

Los trabajos quedaron interrumpidos por el estallido de la Segunda Guerra Mundial. La Galería de Arte Antiguo fue reabierta en 1949 y desde entonces los fondos han ido aumentando de forma regular. En 1960 la cooperación franco-polaca en el campo de la arqueología permitió por un largo periodo de tiempo incrementar las piezas y las distintas campañas de excavaciones han permitido ampliar las colecciones de temas arqueológicos con piezas de Crimea y Chipre.

Polonia tiene una larga tradición egiptológica que se refleja en las colecciones de su Museo Nacional. Hay que destacar, por ejemplo, los objetos de la zona de Tell Atrib. A ello sumar el Papiro del Libro de los Muertos de Bakai, de la dinastía XVIII *(fig. 1)*, así como una estatua de la diosa Sakhmet también de esta dinastía y otra del dios Amón-Ra, mostrado con el rostro de Tutankhamón *(Fig. 2)*. Ade-



1



3

2

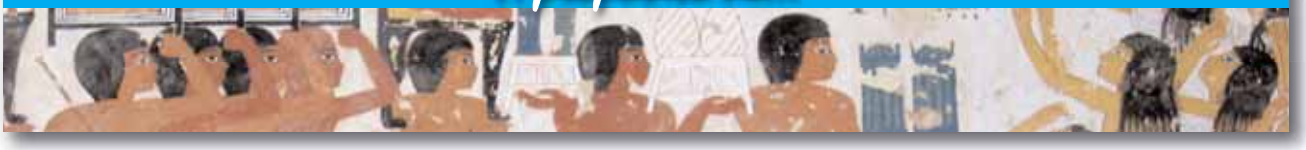
más, el museo expone diversas estelas de falsa puerta, como la de la mastaba de Isi de la dinastía VI (Fig. 3), objetos funerarios como sarcófagos, máscaras funerarias (Fig. 4) y ushebtis. A ello sumar amuletos y una amplia gama de figurillas tardías realizadas en bronce.

Varsovia es una ciudad cuyo casco histórico quedó destruido en la Segunda Guerra Mundial, pero que pudo ser reconstruida tal como era antes de la guerra, gracias a los planos existentes. Una ciudad interesante que hay que recorrer aunque un aficionado a la egiptología debe intentar encontrar algo de tiempo para visitar la colección egipcia del Museo Nacional. Se sorprenderá.

Muzeum Narodowe w Warszawie
Al. Jerozolimskie 3, Warszawa 00-495
Tel. +48(22) 621 10 31
Fax +48(22) 622 85 59
e-mail: muzeum@mnw.art.pl
www.mnw.art.pl

4

A propósito de...



Nefertiti viajera

José Antonio A. Sancho

En relación a la noticia: Nefertiti seguirá siendo una reina viajera a sus 3.300 años de edad (La Opinión 28/1/2009)

Poco podría imaginar el egiptólogo Ludwig Borchardt que su memoria habría de permanecer para siempre ligada a un busto del que su equipo le decía, "no es lo que piensa: tiene Ud. que verlo". Poco podría imaginar, también, aquel 6 de diciembre de 1912, que el busto policromado que su equipo había descubierto durante las excavaciones que realizaba en la ciudad de Akhetatón, el "Horizonte de Atón" (hoy Tell el-Amarna), al que pronto reconocerían como perteneciente a la reina Nefertiti, estaba destinado a sufrir tantas vicisitudes en los años venideros.

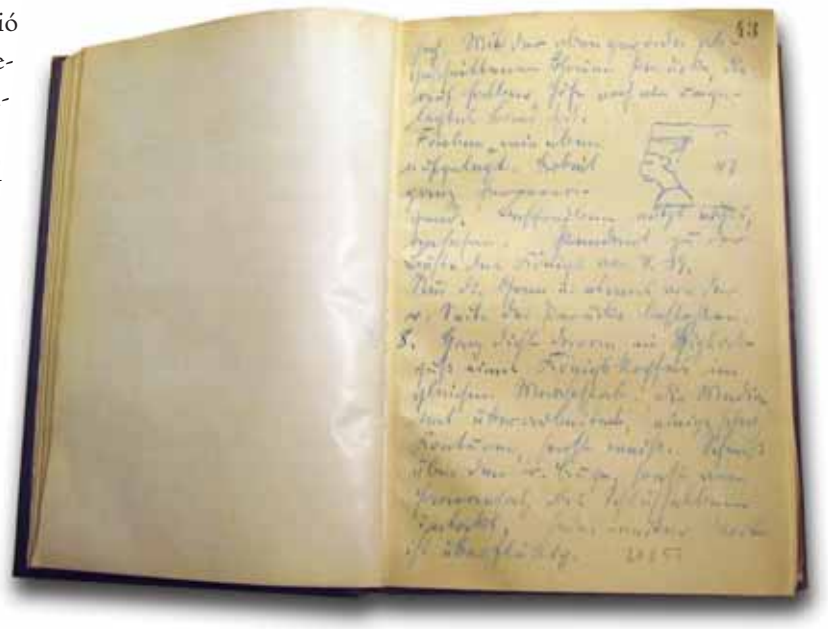
Mucho se ha hablado de aquél descubrimiento y mucho de las razones por las cuales acabó siendo depositado en Berlín y no en El Cairo, pero en cualquier caso podríamos decir, sin temor a equivocarnos, que a juzgar por lo sucedido durante todos aquéllos años los milagros existen y una prueba tangible la tenemos en el propio busto de Nefertiti cuando, hoy, a pesar de las muchas vicisitudes a los que fue sometido y el riesgo que corrió pueda seguir admirándose tal y como fue hallado en el taller que el escultor Thutmose tenía en Akhetatón.

Sin entrar a valorar en demasía lo sucedido en aquéllos días posteriores a su descubrimiento, y de si formaba parte o no del cupo alemán que el gobierno egipcio establecía en la mitad de lo hallado, en este caso para el Deutsche Orient-Gesellschaft dirigido por Borchardt, el 20 de enero de 1913 se produjo el reparto en presencia del funcionario subalterno del Servicio de Antigüedades de Egipto, el epigrafista y papirólogo Gustave Lefebvre en ausencia de su director, el egiptólogo francés Gaston C. Ch. Maspero por hallarse de viaje en Francia, pero bien por ocultación, bien por falta de competencia del Sr. Lefebvre, pero en cualquier caso, sin un permiso expreso de las autoridades egipcias como era lo preceptivo para la salida de todo bien artístico de Egipto desde las primeras excavaciones, el busto de Nefertiti salió de Egipto con destino al domicilio particular berlinés del rico empresario, coleccionista y patrocinador alemán de la excavación, el Sr. Henri James Simon, a la vez que otras esculturas menos relevantes, también halladas en Tell el-Amarna, eran depositadas en el Ägyptisches Museum de la capital alemana.

En aquélla residencia de la calle Tiergartenstrasse permaneció oculto con la salvedad de cierta exposición realizada ese mismo año a la que estaba previsto que inaugurara el Kaiser Wilhelm (II), tras la cual, y de acuerdo con lo convenido, sería retirado y devuelto a la casa de los

Simon. En 1920 la familia del mecenas decidió prestar la obra al museo egipcio y en 1923 su generosidad le obligó a donarla, ya definitivamente.

Sería a raíz de su exposición en 1924 en el Ägyptisches Museum y de la admiración que causó en la sociedad alemana cuando el gobierno egipcio supo de su existencia e inmediatamente inició gestiones para su restitución. No consiguiéndolo, en 1925 eran disminuidos los permisos de excavación que se le concedían a Alemania si no se avenía a devolverlo, o al menos aceptara un arbitraje internacional propuesto por el gobierno egipcio. Sin ningún éxito y no vislumbrando posibilidad de acuerdo, otro intento tuvo lugar en 1929 cuando fue enviado a Berlín el egiptólogo francés Pierre Lacau a mediar ante el entonces director del museo, el egiptólogo Heinrich Schäfer; en esta ocasión incluyendo alguna propuesta tan novedosa como la de su canje por otras importantes obras. Desgraciadamente todas aquellas gestiones resultaron infructuosas aun cuando se contaba con el beneplácito de personajes tan relevantes de la sociedad cultural alemana como la del Director de los Museos Prusianos, Wilhelm Waetzoldt, la de su Ministro de Cultura, Adolf Grimme, e incluso la del propio Henri James Simon, y ante la negativa de la cancillería y parlamento alemanes la reacción egipcia no se hizo esperar y una nueva reducción se produciría en los permisos de excavación a Alemania, a la vez que eran revisadas todas las concesiones extranjeras en Egipto, y abolido el método de división equitativa utilizado hasta entonces con cuantos restos arqueológicos fueran hallados.



Diario de 1912-13. Hallazgo del busto de Nefertiti.

Con la llegada al poder del dictador Adolf Hitler en 1933, se inició una nueva serie de contactos con las autoridades que presagiaron el acuerdo cuando el entonces su Primer Ministro, Hermann W. Göring remitió una carta a la Embajada de Egipto en Berlín aceptando su devolución. Lamentablemente nunca llegó a producirse, pues el propio Hitler, encaprichado con tan hermosa escultura, e interesado en mantenerla para Alemania se interpondría en el camino.

Tras la declaración de guerra a Alemania que en 1939 firmaron Francia y Gran Bretaña por la ocupación de Polonia, y previendo el grave riesgo que corrían sus muchas joyas artísticas de permanecer en Berlín, el gobierno alemán decidió evacuarlas a diversos refugios del país en la búsqueda de su salvaguarda. De tal disposición, en 1940 el busto de Nefertiti sería depositado en los sótanos del Reichsbank (Banco Central Alemán), en 1941 en un bunker antiaéreo de la capital y posteriormente en una mina de sal a 800 m de profundidad con 50 km de galerías que se hallaba entre las localidades alemanas de Merkers y Kaiseroda. En una de aquellas galerías permanecería oculto durante 4 años compartiendo espacio con bienes artísticos de incalculable valor (aunque curiosamente de un peso bien conocido: 400 Tn) procedentes de 17 museos alemanes, así como el 93% del Tesoro alemán también depositado en tan inmenso subterráneo hasta que las tropas de la 3ª Armada de los EEUU a cuyo frente se encontraba el general George S. Patton consiguieron acceder a su interior el 7 de abril de 1945 y a los pocos días iniciar una nueva andadura; en un primer momento a Frankfurt y luego a Wiesbaden donde, junto a otras importantes obras, sería nuevamente exhibido el busto al público bajo la vigilancia de las fuerzas norteamericanas. En esa situación, en 1946 el gobierno egipcio dirigió una misiva al estadounidense solicitando su restitución, pero alegando éste que era una cuestión que competía resolver al nuevo gobierno alemán, sería desatendida.

Con la división del país que se produjo una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, de la que surgiría en 1949 la República Democrática Alemana en la parte oriental del país, y la República Federal Alemana para la occidental, una nueva discordia se unió a la ya larga serie de incidentes al considerarse ambos estados legítimos herederos del patrimonio cultural prusiano al que pertenecía el busto. Pero el hecho de encontrarse en territorio occidental y el nuevo marco jurídico que se estaba creando, favoreció su permanencia en la Alemania oriental, y un

nuevo intento de recuperación se produjo a través de las embajadas egipcias de Washington y Berlín.

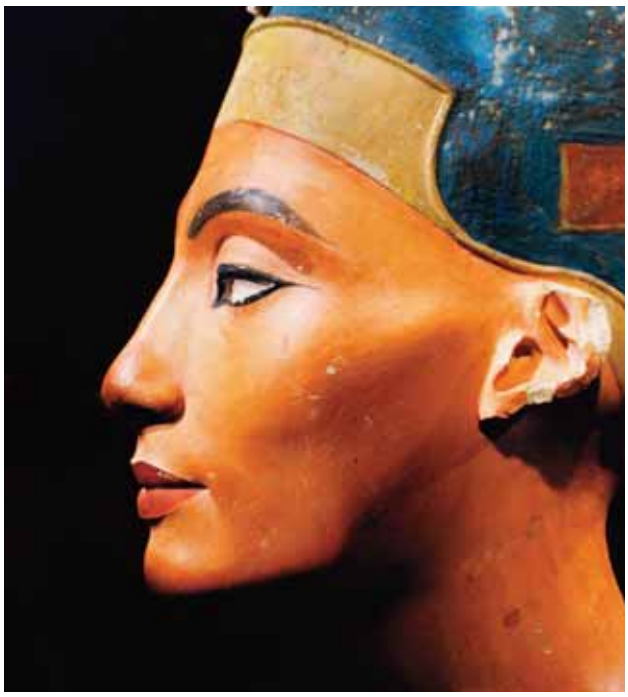
En 1955 se trasladó el busto de Nefertiti de Wiesbaden a Dahlem, lugar donde se hallaban las fuerzas norteamericanas de Berlín tras la división de la capital, y en 1956 se firmaba un acuerdo entre los gobiernos de la República Federal Alemana y países de la Alianza por el cual todos los bienes de la extinta Prusia pasaban a formar parte del patrimonio cultural de la República Federal de Alemania a lo que es obvio se opuso la oriental declarando ilegal el acuerdo.

Con Gamal Abdel Nasser en la Presidencia de Egipto, más próximo al gobierno y tesis de la RDA, una nueva negociación se produjo con los dirigentes orientales lo que provocaría la reacción del gobierno contrario por considerarlo una intromisión que, unido a la visita dispensada en Egipto al máximo de sus dirigentes, el Sr. Walter Ulbright, la RFA cesaba toda ayuda económica a Egipto iniciándose un distanciamiento que se agravaría aún más unos años después con la venta de armas y ayuda económica a Israel, por entonces en conflicto bélico con Egipto. Fue en esa época cuando el busto de Nefertiti volvió al "Ägyptisches Museum" de donde únicamente saldría en muy excepcionales ocasiones como cuando lo hizo para formar parte de cierta exposición de 1976 que, sobre Nefertiti y Akhenatón se realizó en la ciudad de Munich.

Con el gobierno de Anuar el-Sadat un nuevo acercamiento se produjo entre ambos países, y el presidente egipcio, en un acto de renovada cordialidad, en 1973 entregaba al pueblo alemán la puerta del templo ptolemaico de Kalabsha por la colaboración prestada en la salvaguarda de los templos que quedaban anegados tras la construcción de la presa de Asuán. Pero Sadat también haría valer los derechos de su pueblo sobre la escultura de Nefertiti, y cuando un nuevo conflicto por la posesión del busto surgió entre "Las dos Alemanias", también intentaría su restitución. A pesar de no conseguirlo, la cordialidad se mantuvo en las relaciones germano-egipcias, y fueron muchas las ocasiones en las que, durante los años sucesivos, el gobierno egipcio colaboraría con el alemán enviando en muy diversas ocasiones testimonios del patrimonio arqueológico egipcio para sus exposiciones.

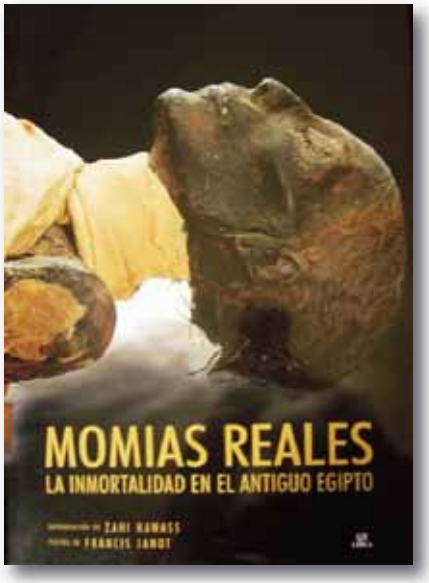
Con el bestseller de Gert von Paczensky y Herbert Ganslmayr titulado, *Nofretete will nach Hause. Europa-Schatzhaus der Dritten Welt* (Nefertiti quiere volver a casa. Europa: Tesoros del Tercer Mundo) de la editorial C. Bertelsmann (Munich, 1988), crítico con la postura alemana respecto a la posesión de la escultura de Nefertiti y por extensión a las de toda Europa con respecto a los bienes que poseía del "Tercer Mundo", algo cambió en la sociedad alemana para que ésta adoptara cierta crítica respecto a ella aun cuando la considerara una de las joyas de su patrimonio nacional. Por esa razón, o como consecuencia de ella, se empezó a vislumbrar cierto cambio en la actitud del gobierno alemán que no pasó desapercibido al gobierno egipcio y cuando Hosni Mubarak visitó Alemania en 1989, en plena efervescencia política por la que ya se intuía inminente unificación de "Las dos Alemanias", no quiso pasarlo por alto y alejándose de toda acción reivindicativa, pero en pos de la Amistad entre los dos pueblos dijo que Nefertiti era la mejor embajadora posible de Egipto en la nueva Alemania.

Sin obviar las muchas manifestaciones de uno u otro signo que, con motivo de diversas causas se han ido realizando a lo largo de estos últimos años por dirigentes de Egipto y Alemania, y aún no habiéndose producido un acuerdo entre ambos gobiernos, ni la mediación internacional o la de los organismos internacionales competentes que se han limitado a subrayar que éste es un asunto a resolver entre las partes, el diálogo y comprensiones abiertas entre ambos gobiernos es un hecho y si bien las reivindicaciones por parte de los dirigentes egipcios se han venido produciendo y probablemente se produzcan en el futuro, y tampoco falten las voces alemanas que pidan su mantenimiento, devolución, o préstamo, es de preveer que tales cambios de actitud induzcan en un futuro a una solución definitiva a este caso. Es momento de vislumbrar esa posibilidad cuando está próximo a celebrarse el centenario de su descubrimiento y la construcción del nuevo Gran Museo Egipcio de El Cairo.



Recensiones de libros

Elisa Castel



Título: **Momias reales. La inmortalidad en el antiguo Egipto**
Autor: Hawass, Zahi y Janot, Francis
Introducción: Zahi Hawass
Textos: Francis Janot
Edita: Libsa S.A.
Ciudad: Alcobendas. Madrid 2008
368 páginas
ISBN.: 978-84-662-1905-1
Precio orientativo: 39,95 €

Aprovechando la demanda editorial de los últimos días del año 2008, Libsa puso en los anaqueles de las librerías un libro de gran formato (26,5 x 36,5 cms) que, aunque pudiera parecer el típico libro de regalo es, en realidad, un práctico e interesante trabajo de divulgación para aquellos interesados en las momias y en el mundo funerario. La obra está salpicada con un buen número de excelentes fotografías –gran parte de ellas inéditas– impresas en buen papel y precedida por una introducción a cargo de Zahi Hawass.

El Dr. Francis Janot es experto en estos temas y así lo avalan sus abundantes publicaciones, basta citar como ejemplo: *Les instruments d'embaumement de l'Égypte ancienne*, *Inhumations d'enfants au Nouvel Empire dans le secteur du complexe dit de la reine blanche* o *The Immortality in Ancient Egypt*.

Momias reales, la inmortalidad en el antiguo Egipto recoge en un total de ocho capítulos, una puesta al día de todo lo relacionado con la conservación de los restos mortales. La obra explica, además, diversos aspectos de la arquitectura funeraria o del pensamiento religioso, todo ello complementado con una bibliografía actualizada y un índice de nombres.

La obra comienza con una descripción del descubrimiento de las momias reales. El autor nos habla, con un lenguaje claro y accesible, del triste destino de los cuerpos embalsamados desde la Edad Media hasta el siglo XX, ilustrándolo con dibujos, litografías y fotografías de tratados antiguos (algunas se remontan al siglo XIX). En este capítulo encontraremos información sobre los dos escondrijos de Deir el-Bahari y, entre otras curiosidades, podremos ver a Gastón Maspero, Ahmed Kamal y los hermanos Abd el-Rasul junto a la entrada de la primera *chachette*, o disfrutar observando los bocetos de Émile Brugsch. También repararemos en el abigarramiento del desaparecido Museo de Bulak –antecesor del Museo de El Cairo– y vislumbraremos los dibujos de Victor Loret al documentar el escondrijo real hallado en la tumba de Amenhotep II. El capítulo concluye con las investigaciones y descubrimientos de los siglos XX y XXI, arrancando con Howard Carter y el hallazgo de la tumba de Tut-anj-Amón, para después continuar con la revisión de la identidad de algunas de las momias mal identificadas hasta hace algunos años.

El segundo capítulo se ocupa de las momias reales. Es aquí donde página a página hallaremos impresionantes instantáneas de importantes faraones del Reino Nuevo a todo color, viendo en ellos la magnificencia de aquellos reyes que gobernaron Egipto. Primeros planos de Seqenenra Tao II, Ahmose, Thutmés II, Hatshepsut, Thutmés III, Thutmés IV, Tut-anj-Amón, Ramsés I, Sethy I, Merenptah, Ramsés III y Ramsés V, se acompañan de un texto escueto pero suficiente para el fin de la obra.

Hacia el Más Allá es el título del capítulo tercero, Janot nos presenta las herramientas necesarias para introducirnos en los textos y "libros" religiosos del mundo de ultratumba, vitales para la supervivencia del individuo y para su inmortalidad; las partes inmateriales que formaban al ser humano tienen aquí cabida, pues sin entender estas partes del individuo se haría muy difícil la comprensión del mundo de los muertos y el tránsito del difunto hasta alcanzar el estado divino. Por esta razón, el autor incluye los textos funerarios de las tumbas reales, remontándose a los *Textos de las Pirámides* del Reino Antiguo, los *Textos de los Ataúdes* y el *Libro de los dos Caminos* del Reino Medio, y otros compendios religiosos del Reino Nuevo (*Am-Duat*, *Libro de las Puertas*, *Libro de las Cavernas*, etc). El apartado se acompaña de excelentes fotografías a color tanto de papiros, como de interiores de enterramientos, sarcófagos, pinturas y relieves, recogidos en

las paredes de tumbas, así como de algunos de los enseres del ajuar funerario.

Sin embargo, esta introducción estaría incompleta si el libro no hablara de los secretos del embalsamamiento, que Janot describe en el capítulo cuatro. El arte de conservar los cuerpos humanos y de animales y la maestría de los embalsamadores, se ilustra aquí con detalles interesantes, pues no sólo veremos momias sino también los menos conocidos saquitos de natrón que se introducían en el cuerpo o la planta/esquema del recinto donde se llevaba a cabo la momificación. Al mismo tiempo se exploran también otras dependencias donde se embalsamaban animales, concretamente las menfitas, en las que se preparaban los restos mortales de los toros sagrados y en las que aun se conservan *in situ* las grandes mesas de momificación sobre las que descansaban sus cuerpos en el proceso, así como otras más pequeñas para la preparación de sus vísceras.

Teniendo en cuenta que, según las creencias desarrolladas en el antiguo Egipto, no sólo era necesario que los restos mortales del individuo se trataran de forma artificial para conseguir su momificación, sino que era imperativo que éstos se protegieran con una serie de objetos mágicos que se distribuían sobre la momia, en forma de amuletos. Este es precisamente el tema que se desarrolla en el capítulo cinco. Tanto el escarabajo de corazón, como el pilar *dyet*, el nudo de Isis, el ojo *udyat*, las placas que tapaban la incisión por la que se retiraban las vísceras del difunto, etc, fueron algunos de los talismanes necesarios e imprescindibles para la protección mágica en el Más Allá y todos ellos se explican en el texto. Sin embargo, como el color y material con el que se elaboraron jugó un papel fundamental en el simbolismo religioso, Janot reserva un apartado para desarrollar el poder mágico de estos metales divinos (oro, plata, electrum…), concluyendo con los textos protectores registrados sobre papiro (filacterios, hipocéfalos…).

El sexto capítulo se ocupa de las últimas protecciones de la momia, es decir, las máscaras funerarias y los recubrimientos de estuco, cuyo objetivo fue ofrecer de forma idealizada, la apariencia que el fallecido tuvo en vida, con idea de que así renaciera tras la muerte. Una vez "creada" la momia era necesario dar al difunto un lugar donde reposar, protegido por textos mágicos. Por esta razón, en este apartado se incluyen los sarcófagos y los ataúdes. Tras tratar estos temas y como no podía ser de otro modo, el autor nos habla de la evolución y el sentido de los receptáculos donde se guardaban las vísceras del difunto, debidamente momificadas y protegidas por los cuatro hijos de Horus: Amset, Hapy, Duamutef y Quebehsenuf.

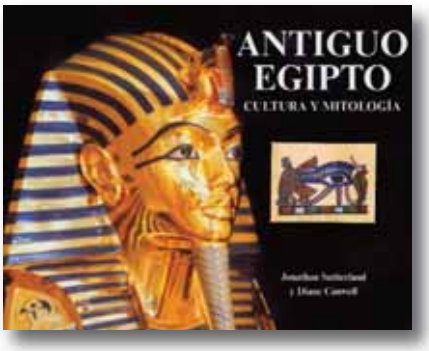
Bajo el evocador título *La noche eterna en la tumba* el autor revela el último viaje del difunto hacia su sepultura, ilustrándolo con las mal llamadas maquetas, en realidad fieles reproducciones de ofrendas y de algunas actividades de vida cotidiana que, desde el Reino Antiguo y mayoritariamente en el Reino Medio, el fallecido podía hacer realidad para su uso tras la muerte. Éstos y otros sirvientes para la eternidad, ocupan parte del capítulo haciendo especial énfasis en ciertas estatuillas que se depositaban en las tumbas, para que el difunto pudiera contar con un ejército de sirvientes que le asistieran en el Más Allá; entre ellas están los *ushebtis*. Baste citar como dato anecdótico que estos "respondedores" también se hallaron en las tumbas de los toros Apis, figurando aquí en forma de momias con cabeza de bóvido, tal y como se ilustra en el libro. El capítulo reúne un buen número de dibujos, relieves y papiros del Reino Nuevo, mayoritariamente del área de Tebas y recopila información sobre la arquitectura funeraria real, incluyendo el aparato iconográfico a lo largo de la civilización del Egipto faraónico. Sin embargo los enterramientos de los soberanos del antiguo Egipto no son los únicos focos de atención pues, también se explica la arquitectura y la iconografía de las tumbas de particulares, tomando como punto de partida la primera dinastía, pasando por el Reino Medio y finalizando en el Reino Nuevo.

El último capítulo se ocupa de los *cuerpos revelados*, espacio reservado para describir los pasos que la arqueología ha de seguir al encontrarse con un cementerio, destacando la importancia del cuidado y el método, sobre todo, ante restos humanos. De esta manera llegamos a cuatro subapartados donde Janot presenta el descubrimiento de los sepulcros de tres damas del poblado de obreros especialistas de Deir el-Medina y de algunos niños del mismo poblado. Igualmente trata la excavación del Museo del Louvre en la necrópolis de Saqqara, cuyo equipo encontró una población de época tardía, gentes modestas que vivieron entre las dinastías XXVI a XXX. El capítulo concluye con un curioso objeto llamado "el fardo", un cuerpo envuelto en el interior de un ataúd que se guarda en el Museo Egizio de Turín y que esconde los restos mortales de un personaje del Reino Antiguo.

Más de ochenta referencias bibliográficas actualizadas y una lista de abreviaturas, permiten seguir la lectura de temas concretos y un razonablemente amplio índice de nombres facilita la localización rápida de personajes o lugares arqueológicos.

La calidad del libro se eclipsa ligeramente al percibir una deficiente traducción de Seconsat Consultores S.L., pues se aprecia falta de unanimidad en las transcripciones e incluso errores, quizá al no haber sido revisado por un especialista.

Es necesario advertir que, en algunas tiradas, el libro es defectuoso. Hay que prestar atención al salto que se produce entre las páginas 31 a 52 y a las hojas duplicadas de las páginas 177 a 192.



Título: **Antiguo Egipto, cultura y mitología**
Autores: Jonathan Sutherland y Diane Canwell
Edita: Lisma Ediciones
Ciudad: Madrid
447 páginas
ISBN.: 978-84-92447-03-9
Precio orientativo: 16 €

De la mano del presentador de la televisión y radio escocesa, Jonathan Sutherland, y de Diane Canwell, afamada escritora de libros de texto y negocio, Lisma Ediciones presenta el libro ***Antiguo Egipto, cultura y mitología***.

Bajo este título se recopila una historia general, razonablemente correcta y muy abreviada de la Civilización que se desarrolló a orillas del Nilo.

Da la sensación de que nos encontramos ante un libro de encargo, pues estos autores tienen en su haber, entre otras, obras tan dispares como *The Civil War* o *Ghosts of the World*, sin embargo se observan conocimientos sobre la civilización que se desarrolló en el territorio del antiguo Egipto.

Después de una escueta introducción, el libro recoge en doce capítulos los siguientes temas: *El Imperio del Nilo*, donde se desarrollan datos geográficos y etnográficos y se elabora una historia muy escueta de los reyes egipcios; la vida en el antiguo Egipto, en la que los autores nos hablan de las ciudades, los poblados y las viviendas, incluyendo templos y palacios. También aquí encontraremos datos sobre el vestido, la joyería, la alimentación, las clases sociales y otros aspectos de la vida cotidiana.

Los primeros faraones, es el título del tercer capítulo, el cual inicia su exposición a finales del periodo predinástico, aprovechando el texto para desarrollar los deberes del soberano, sus coronas, etc. y concluyendo en el reinado de Pepi II. Una breve referencia a Mentuhotep II sirve para enlazar este capítulo con el siguiente, que lleva por nombre los últimos faraones y que se extiende hasta el breve reinado de Psamético III.

Dioses egipcios y mitos de la creación ocupan las siguientes cuarenta y seis páginas, explicando la concepción de la muerte, la importancia del sol y los diversos cultos locales (incluso los cultos extranjeros arraigados en Egipto), los cosmogónicos y los dioses vinculados al mundo funerario, pese a que el capítulo seis está dedicado exclusivamente a las *ceremonias fúnebres y animales sagrados*. Es aquí donde se desarrolla la evolución y decoración de los enterramientos, los objetos necesarios en los ajuares fúnebres y el proceso de momificación, reservando espacio para algunas de las manifestaciones divinas: gatos, leones, cobras, cánidos, monos, etc, etc.

No podía faltar el capítulo "estrella" en cualquier libro que se precie: *las pirámides*, revelando su evolución desde la escalonada de Dyeser hasta el fin del Reino Antiguo. En este capítulo no podemos por menos que destacar los errores de traducción pues al hablar de los Textos de los ataúdes inexplicablemente se citan los "Textos de las urnas".

El capítulo ocho presenta los *grandes templos y otras estructuras*. En él veremos tanto los santuarios vinculados al culto fúnebre como los encomendados a los dioses, deteniéndose en algunos elementos del mismo: obeliscos, pilonos, patios, criptas, mammisi, lagos, nilómetros, etc. La última parte indaga sobre la personalidad de aquellos que podían acceder al interior del templo, las funciones que éstos tuvieron a lo largo de la historia, las áreas de servicio anexas a los mismos y su orientación.

Bajo el epígrafe los *jeroglíficos*, Sutherland y Canwell intentan darnos una visión de conjunto de los signos empleados en la escritura, explicando la historia del descubrimiento y traducción de dicha escritura y ofreciendo rudimentos para que, a modo de ejemplo, sirvan para situar al lector en el tema, siendo aquí donde se exponen los diversos soportes que sirvieron para que los escribas (denominados en el texto escribanos) pudieran producir sus escritos.

El apartado dedicado a los *mitos egipcios* profundiza temas tratados en el capítulo cinco. De nuevo aquí hallamos errores de traducción al confundir Atum, creador en la cosmogonía heliopolitana, con Atón el disco solar adorado por Ajenatón durante la dinastía XVIII. Las principales teorías de creación desarrolladas en Egipto en las ciudades de Heliópolis, Hermópolis, Menfis y Tebas y sus diferentes matices constituyen el tema a tratar, incluyendo el mito osiríaco, vinculado al mundo del Más Allá. Otros también se citan, de manera que, por ejemplo, se refleja la leyenda de la diosa lejana.

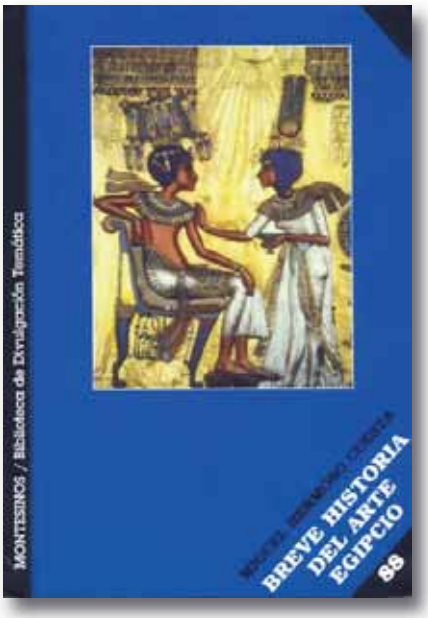
Egipto en la guerra, presenta al ejército, los mercenarios, las tácticas e incluye carros y armas como elementos imprescindibles en la batalla. Es aquí donde se ha incluido a la policía y a las diferentes fortalezas erigidas para la defensa y vigilancia del país.

La obra concluye con el *fin de los faraones*, capítulo reservado para la última dinastía egipcia, encabezada por Nectánebo I, los invasores persas, la conquista de Alejandro Magno y la dinastía ptolemaica, finalizando con la inevitable dominación romana, para continuar dando breves pinceladas históricas que concluyen con la independencia egipcia obtenida gracias a Gamal Abdel Nasser (1918-1970).

El libro cuenta con un glosario en el que se han recogido ciertos términos que, como en el texto son de traducción dudosa (tarros canópicos por vasos canopos, Eneida por Enéada, etc.) y un listado bibliográfico bastante actualizado en el que hay un subapartado de libros infantiles.

Concluye con un correcto índice de nombres que mantiene las tradicionales trascripciones inglesas (dh, dj, kh, etc.).

Cuenta con buenas y abundantes fotografías –algunas bastante originales– que incluyen escenas de vida cotidiana en el Egipto actual con la intención de que, mediante una "licencia" histórica, evoquen la vida desarrollada en el Egipto faraónico.



Título: **Breve historia del arte egipcio**
Autor: Hermoso Cuesta, Miguel
Edita: Montesinos editor S.L.
Ciudad: Barcelona 2008
232 páginas
ISBN: 978-84-96831-97-1
Precio orientativo: 22,00 €

Tal y como el propio autor indica en la introducción: *El propósito de este libro es simplemente contar al lector o inquietado por la magnificencia de los monumentos que ve repetidos hasta la saciedad en folletos de*

agencias de viajes, en miniaturas de plástico, en documentales televisivos o en superproducciones cinematográficas… la lógica del arte egipcio.

De esta manera arranca la *Breve historia del arte egipcio*, un libro que no tiene vocación de llegar al estudioso avanzado sino a un público que comienza a dar los primeros pasos en la cultura y arte del Egipto faraónico. Como tal se integra en la colección *Biblioteca de divulgación* temática, de la editorial Montesinos, que presenta libros de pequeño formato.

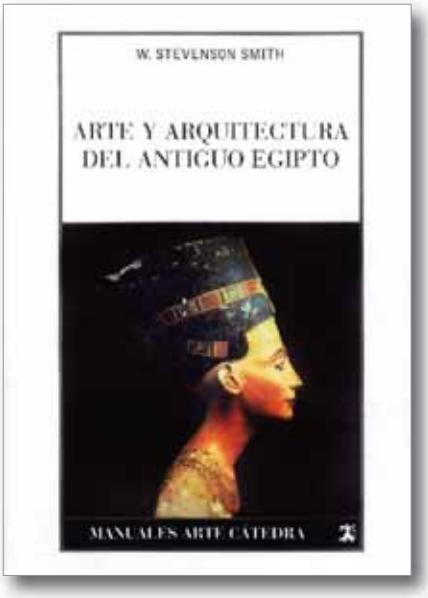
Su autor, Miguel Hermoso Cuesta, es doctor en Historia del Arte profesor asociado del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza. Su Tesis Doctoral, galardonado con premio extraordinario, versó sobre *la pintura de Lucas Jordán en las colecciones españolas*. Aunque tiene diversas publicaciones, esta es su primera obra vinculada al antiguo Egipto.

Una introducción seguida de dos capítulos de iniciación *(la cosmogonía egipcia, nociones básicas y el proceso creativo del artista egipcio)*, sirven para preparar al lector, a lo largo de 39 páginas, hacia una breve historia del arte egipcio dividida por periodos y salpicada con algunas notas aclaratorias. Dicha obra se extiende con más detalle en los Reinos Antiguo y Nuevo, siendo bastante breve en el Reino Medio y excesivamente escueto en los periodos intermedios y tardío, quizá por considerarlos poco atractivos para el neófito que, por otra parte, es el destinatario de esta obra.

El autor presenta en los distintos capítulos tanto la más representativa arquitectura real, como la privada, además de describir la escultura, la pintura, el relieve y las artes sunturarias. La única excepción se encuentra el capítulo que se ocupa del Reino Nuevo, el cual se distribuye tratando la arquitectura del inicio de la dinastía XVIII, los grandes templos de este periodo, el arte y su evolución bajo los reinados de Amenhotep III y IV, la llamada "restauración", la época ramésida y por supuesto las tumbas del Valle de los Reyes.

El libro finaliza con un capítulo de conclusiones, una bibliografía y una cronología.

Cuarenta páginas centrales agrupan 108 pequeñas fotografías a color (2/3 por página) y 4 dibujos a línea.



Título: **Arte y Arquitectura del antiguo Egipto** (segunda edición)
Autor: W. Stevenson Smith
Edita: Cátedra (Manuales de arte)
Ciudad: Madrid 2008
486 páginas
ISBN: 978-84-376-2521-8
Precio orientativo: 28,20 €

Aunque fechado en el 2008, ha sido en realidad en el mes de enero de 2009 cuando se ha distribuido la segunda edición de la obra clásica "Arte y arquitectura del antiguo Egipto" (la primera edición se editó en el año 2000) que, aunque fue escrita en 1958 y publicada en inglés en Penguin Books, ha sufrido distintas traducciones, así como ediciones revisadas y ampliadas por el egiptólogo americano William Kelly Simpson.

William Stevenson Smith (1907-1969) colaboró con George Andrew Reisner (1867-1942) en las excavaciones que el Museo de Bellas Artes de Boston llevó a cabo en Guiza entre los años 1930 y 1939. A la muerte de Reisner, y tras el lapso de la II Guerra Mundial, fue nombrado conservador del departamento de antigüedades egipcias de este mismo museo, sucediéndole después Simpson, el encargado de revisar y ampliar la obra que aquí reseñamos. Fue autor de al menos seis libros: *A History of Egyptian Sculpture and Painting in the Old Kingdom* (1949); *Country Life in Ancient Egypt* (1954); *A History of the Giza Necropolis*, de G. A. Reisner, vol. II , *The Tomb of Hetep-heres* (completado y revisado por W. S. Smith y editado en 1955); *The Art and Architecture of Ancient Egypt* (1958), *Ancient Egypt as represented in the Museum of Fine Arts of Boston* (1960) e *Interconnections in the Ancient Near East* (1965) y de más de 50 artículos, sin contabilizar las múltiples reseñas bibliográficas que realizó en revistas especializadas (*JNES, JARCE, Antiquity, AJA, Journal of Bible and Religion*, etc.).

Especializado en arte y arquitectura egipcia escribió este clásico que, aun pasados los años, sigue siendo un manual de referencia. La obra está ilustrada con 420 dibujos y fotografías en blanco y negro. En esta edición se han omitido algunas fotos a color que ilustraban la obra en la edición americana de 1998. Concluye con un actualizado índice de abreviaturas, abundantes notas puestas al día y una práctica bibliografía que no sólo se ciñe a los capítulos que tiene la obra, sino que también se agrupa por temas: *obras generales, arquitectura, escultura y pintura, estudios generales, tipos de estatuas, sobre la arquitectura de la casa, el templo y la tumba egipcios, exposición general de catálogos de museos que abarcan más de un periodo y volúmenes de aniversario y conmemoración*, de manera que facilita enormemente la búsqueda de estudios especializados sobre cuestiones concretas. A todo eso se añade un razonable índice analítico que ayuda a localizar nombres rápidamente.

Se observa una correcta traducción que utiliza y respeta las trascripciones inglesas (kh, dj, …), con criterios unificados, no en vano está publicado por Cátedra, editorial que cuida estos detalles.

Tras los habituales agradecimientos y el prólogo, firmados por William Kelly Simpson, la obra arranca con una completa cronología y con un mapa del país y de los territorios sureños que abarca desde el mar Mediterráneo hasta la sexta catarata. Después, está la introducción original realizada por W. Stevenson Smith, como preludio a las cinco partes en las que se divide el libro: *los periodos prehistórico y protodinástico, el Reino Antiguo, la ascensión y derrumbamiento del Reino Medio, el Reino Nuevo y los periodos tardíos*, subdivididos a su vez en 21 capítulos donde se agrupan las dinastías e incluso los reinados.

De esta manera hallaremos los siguientes epígrafes: *Egipto predinástico, la I y II dinastías, la III dinastía, la IV dinastía, la V dinastía, la VI dinastía, el Primer Pe-*

riodo Intermedio: VII-X dinastías, la XI dinastía, la XII dinastía, las artes menores y las relaciones exteriores del Reino Medio, El Segundo Perido Intermedio: XIII-VII dinastías. Los comienzos de la XVIII dinastía: Amosis-Tutmosis III, la culminación de la XVIII dinastía: Amenhotep II-Amenhotep III, el palacio de Amenhotep III y la arquitectura doméstica del Reino Nuevo, el cambio a Amarna, el periodo de Amarna, el periodo después de Amarna, el periodo ramésida: XIX y XX dinastías, el periodo de declive: XXI-XXII dinastías, el renacimiento cusita y saíta y el fin del Egipto dinástico.

Quizá el texto extraído de la contracubierta del libro sea su mejor presentación: *A lo largo de la historia de la civilización del antiguo Egipto, el estilo de su arte y su arquitectura experimentó numerosos cambios y transformaciones. Los egipcios, preocupados por la vida después de la vida, recreaban en sus tumbas la vida para los muertos.*

Representaban la vida cotidiana en las paredes y enterraban a los muertos con sus enseres personales, lo cual ha permitido estudiar a fondo su cultura. Hasta nosotros han llegado magníficos retratos de los servidores de los reyes y de los propios reyes. Son los responsables de la construcción de las pirámides y templos como Luxor y Karnak. Todo ello se analiza minuciosamente en esta obra para ofrecer una visión completa de lo que supuso esta civilización en la historia del mundo.

En definitiva nos encontramos ante una obra de referencia, bien elaborada, bien traducida y bien impresa, que debería engrosar nuestras bibliotecas siempre teniendo en cuenta que el autor trasluce en ocasiones opiniones subjetivas que sin embargo no eclipsan la validez del contenido.

Título: **Dietari de Viatges d'Eduard Toda i Güell, 1876-1891**
(amb um Apèndix de 1907)
Autor: Jaume Massó Carballido
Edita: Museu d'Arqueologia Salvador Vilaseca
Ciudad: Reus 2008
143 páginas
ISBN: 978-84-920831-0-7
Precio orientativo: 15 €

Cónsul General de España en El Cairo, el catalán Eduard Toda i Güell (Reus 1855-Poblet 1941) es uno de los personajes insignes que surgen a caballo entre los

siglos XIX y XX. Un hombre con profundas inquietudes intelectuales, tal y como demostrará a lo largo de su vida. En su currículum hemos de reseñar no sólo su etapa diplomática, sino también su trabajo como sinólogo, arqueólogo y egiptólogo.

Su fecunda actividad en el campo de la arqueología, y más tarde de la egiptología, se venía larvando desde que, a los quince años, visitara en compañía de sus amigos Antonio Gaudí y José Ribera Sans, las ruinas del Monasterio de Poblet que se encontraba abandonado desde 1870. A partir de ese momento Toda y sus amigos abordaron el inicio del papeleo para la restauración del monumento; sin embargo hay que esperar hasta 1926, tras una visita del rey Alfonso XIII, para que se creara de un patronato para la restauración del edificio medieval, utilizando para ello dinero del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Esta acción ya había sido considerada imprescindible en 1924, momento en el que Eduard Toda ostentaba el cargo de Presidente y secretario de la Comisión de monumentos de Tarragona. De aquellos jóvenes emprendedores solo quedaba Eduard Toda, pues José Ribera Sans había fallecido en 1912 y su amigo Antonio Gaudí en 1912.

Cuando Eduard Toda llegó a Egipto se hizo amigo personal de Gaston Maspero, por entonces Director del Consejo Superior de Antigüedades Egipcias y quien le contagió su amor por el antiguo Egipto. Desde ese momento Toda empleó todo su tiempo libre al estudio de esta civilización y en su viaje al Alto Egipto –y concretamente al visitar la necrópolis tebana el 1 de febrero de 1886–, el azar le condujo a ser protagonista de la apertura y vaciado de la tumba de Sennedyem, en la necrópolis de Deir el-Medina, permaneciendo allí por espacio de tres días.

Dicha tumba había sido utilizada para enterrar al artesano y a su familia, y la fortuna había hecho que permaneciera sin violar. Además, conservaba pinturas murales en perfecto estado. En la cámara subterránea se hallaron veinte momias, de las cuales se pudieron salvar las nueve que estaban en el interior de sus sarcófagos.

Además de abrir y vaciar la tumba, Toda se preocupó también de realizar su inventario y de elaborar la documentación gráfica, en forma de fotos y dibujos. Hoy podemos admirar este ajuar en el Museo de El Cairo, a excepción de las contadas piezas que Toda trajo a España y que se exponen en el Museo Arqueológico Nacional y en la Biblioteca Museo Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú; pues Víctor Balaguer fue un célebre coleccionista, escritor y político amigo personal de Toda. En definitiva, que la colección egipcia que se expone en sus salas fue donada por Eduard Toda en el año 1886.

El libro que presentamos recoge, tal y como su nombre indica, el diario de viajes que este hombre hizo a lo largo de quince años, los primeros de su carrera consular. Dicha monografía se ha publicado dentro de la colección "Quaderns del MASV", donde se recopilan documentos y estudios de interés histórico y arqueológico que hacen referencia a Reus y a sus comarcas meridionales.

Editado por Jaume Massó Carballido, la obra se estructura en: una introducción, reproducciones escaneadas del manuscrito de Toda, una selección de imágenes gráficas (donde se agrupan cartas personales, fotos arqueológicas y cotidianas de la época, periódicos, cubiertas de algunos de sus libros, etc.). Entre las fotografías cabe destacar las que se encuentran en las páginas 114 y 115, donde Toda se despoja de esa seriedad propia de su cargo para mostrar su lado más humorístico, pues figura disfrazado de momia en el Museo de Bulak, antecesor del actual Museo de El Cairo. La fotografía fue tomada por el también egiptólogo Emile Brugsch. Otras instantáneas, cuanto menos interesantes, son aquellas en las que figura acompañado de otros egiptólogos de la época; E. Wilbour, G. Maspero,

J.H. Insigner, etc., inmortalizados en estas instantáneas de viaje distendidas.

No deja de resultar curioso que el texto del cuaderno se escribiera jugando con el castellano y el catalán; el diario referido a China, Filipinas, su segundo viaje a Italia, su visita a las islas de Córcega y Cerdeña y gran parte de su recorrido por España está redactado en español mientras que su viaje al Ampurdán, Francia, Italia y Egipto, norte de Europa, Portugal, Alemania y parte de España están escritos en catalán.

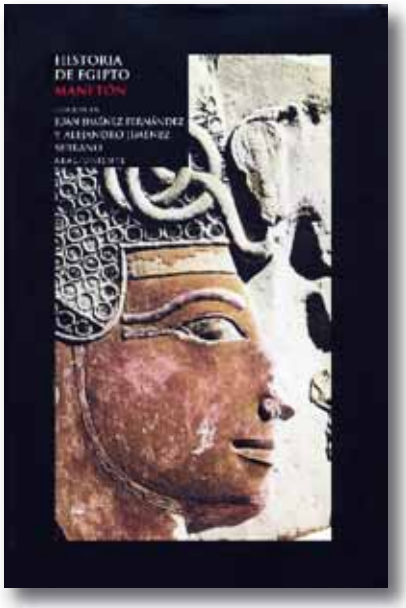
Es realmente una delicia poder leer directamente del propio puño de Toda, sus crónicas y comentarios a lo largo del mundo, un acierto reproducir este cuaderno, cuyo texto se complementa con numerosas notas que aclaran, actualizan, complementan y puntualizan diversos temas de la crónica, convirtiéndola en un estudio adecuado tanto para el erudito como para el que se inicia en la historia de los pioneros de la egiptología española.

Es curioso que en este "cuaderno de viaje" en el que Toda recoge sus impresiones de China a Egipto, no haga el más mínimo comentario, en el año 1886, que haga referencia al descubrimiento de la tumba de Sennedyem ¿quizá porque tenía en mente la presentación del descubrimiento, tres meses después, en el Museo de su amigo Víctor Balaguer y la posterior publicación, en 1887, del libro *Son Notém en Tebas. Inventario y textos de un sepulcro egipcio de la dinastía XX?*.

La obra concluye con una amplia bibliografía que recoge tanto las obras que hablan de Toda como sus numerosas publicaciones.

Título: **Historia de Egipto. Manetón**
Autor: Juan Jiménez Fernández y Alejandro Jiménez Serrano
Edita: Akal
Ciudad: Tres Cantos, Madrid 2008
206 páginas
ISBN: 978-460-2551-1
Precio orientativo: 19,50 €

En el año 1993 César Vidal Manzanares publicaba en la Editorial Alianza la obra Manetón, *Historia de Egipto*, dando a entender que se trataba de una lectura original de las fuentes clásicas. Nada más erróneo, pues en realidad este autor hizo una versión al castellano de la edición de



Waddell, tal y como en su día denunció el egiptólogo Miguel Ángel Molinero Polo y tal y como se advierte en el prefacio de la obra de Juan Jiménez y Alejandro Jiménez.

Por esta razón, realmente es una fortuna contar con esta edición, pues la reunión de un filólogo y un egiptólogo bebiendo de las fuentes originales e interpretándolas correctamente, no puede por menos que ofrecer resultados satisfactorios tanto para estudiantes como para amantes de la egiptología.

Manetón fue un sacerdote egipcio, posiblemente adscrito a la ciudad de Heliópolis, que nació en la ciudad egipcia de Sebennitos (situada en el brazo central del Delta) y que vivió bajo el reinado de los Ptolomeos I y II. Durante ese tiempo escribió en griego su *Aegyptiaca* (Historia de Egipto), la primera que recopiló la andadura del país y de sus soberanos de una forma más sistemática, ordenando por primera vez a los reyes en treinta dinastías. Sin embargo dicha obra se perdió poco después de ser escrita y sólo tenemos referencia a ella a través de otros escritores clásicos.

Antes de comenzar con la traducción del texto, el cual se complementa con abundantes notas, y después del prefacio y del apartado titulado "*Notas previas sobre la traducción*", el libro arranca con una introducción, imprescindible para situar y comprender el texto, de manera que nos sitúe en la época y en otras cuestiones básicas que envuelven su obra y su persona. Aquí se ofrece, entre otras cosas, algunas pinceladas biográficas de Manetón y una explicación general sobre el sentido de su "historia", analizando las fuentes orales y escritas que pudo tener en cuenta y aclarando su clásica división por dinastías. Más tarde, se estudian los principales transmisores de su obra (Flavio Josefo, Sexto Julio Africano, Eusebio de Cesarea, etc.) y se explicará la difusión de este tratado clásico, pues sus escritos nos han llegado de forma indirecta. También se ha considerado necesario el análisis sobre la transcendencia de Manetón y de su obra, considerada uno de los pilares básicos para conocer el antiguo Egipto.

El segundo gran apartado de esta primera parte se ocupa de la bibliografía y de los anexos. En los últimos encontraremos las claves para las transliteraciones egipcias y su posible pronunciación en castellano, una lista de abreviaturas y una bibliografía, todo ello complementado con: un cuadro de la dinastía XVIII donde se han recopilado las diferentes variantes de nombres según diferentes escritores clásicos, una tabla cronológica, y un mapa donde están marcados los lugares citados por Manetón en sus obras.

La segunda parte está dedicada íntegramente a la traducción.

La monografía concluye con un índice de fuentes y otro onomástico y toponímico.

Título: **La Col·lecció egípcia del Museu de Montserrat**
Autor: Javier Uriach y Jaume Vivó (Eds.)
Edita: Museu de Montserrat, Societat Catalana d'Egiptologia
Ciudad: Barcelona 2008
376 páginas
ISBN: 978-84-611-9807-8
Precio orientativo: 20 €

El Museo de Montserrat y la Societat Catalana d'Egiptologia, han editado una obra esperada desde hace tiempo: el catálogo de la colección egipcia.

En edición trilingüe (catalán, español e inglés), esta guía catálogo da a conocer algunas de las importantes y numerosas piezas arqueológicas que atesora la Abadía. Dicho catálogo es accesible tanto para especialistas como para el público en general.

Después de una presentación a cargo del Padre Josep María Soler –Abad de Montserrat– y un prólogo del egiptólogo Josep Padró –catedrático de Historia Antigua de la Universidad de Barcelona–, el catálogo comienza con un apartado dedicado a *Montserrat y la egiptología en Cataluña*, el cual engloba un artículo firmado por Pius-Ramón Tragan (Monje de Montserrat y director del Scriptorium Biblicum i Orientale de Montserrat) que lleva por título: *Un monje, un ideal, una obra. El Padre Bonaventura Ubach, fundador del Museo del Oriente Bíblico*. Además de interesante es especialmente entrañable, pues en él comprendemos cómo gracias a este erudito llegó a formarse la colección, que pretendía reunir materiales que permitieran el estudio y el conocimiento de la Biblia a través de los objetos materiales, reunidos por el Padre desde su primer viaje a Oriente en 1906. El Museo fue inaugurado el 27 de abril de 1911. En este artículo podremos admirar las fotografías del Museo antes de su remodelación y del Padre Bonaventura Ubach i Medir (Barcelona 1879 - Montserrat 1960) desde su juventud (1909) hasta su vejez. Más tarde, Josep Padró trata sobre los azarosos inicios de la egiptología en Cataluña, conduciéndonos hasta 1992.

Egipto y la Civilización del Nilo arranca con una cronología y un plano de situación de los yacimientos, como prólogo para una *Historia General de Egipto*, escrita por Marta Saura. Más tarde, Maite Mascort nos inicia en el mundo de los dioses, presentando el mito de Osiris, el panteón egipcio y el mundo funerario que tanto eco tuvo en el pensamiento de los habitantes del Egipto faraónico.

El poder de la palabra, a cargo de Andrés Ayén, se ocupa del desciframiento de los jeroglíficos, la lógica interna de éstos, así como de los sistemas de escritura (jeroglífica, hierática y demótica).

Abarcando los temas necesarios para entender a los antiguos egipcios, Núria Castellano aborda el arte y la arquitectura, de manera que aquí se explican las convenciones artísticas, la escultura, el relieve y el arte en general.

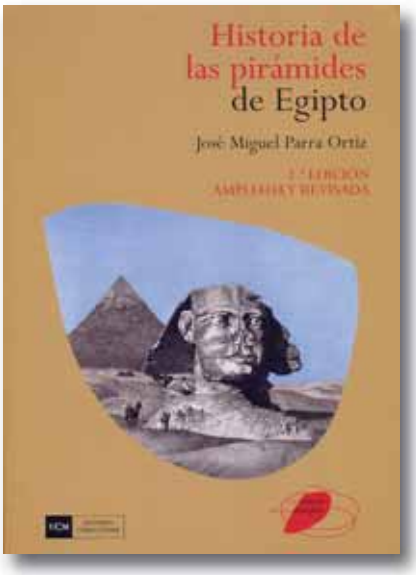
Jaume Vivó es el encargado de hacernos comprender la vida en el Valle del Nilo, iniciándonos en la función del faraón, de los sacerdotes en los templos y en la organización del Estado, que en Egipto estuvo en manos de toda una suerte de nobles y escribas, todos ellos bien situados mientras que el imprescindible campesino, el menos afortunado, se encontraba en el nivel más bajo de la escala social.

Una vez concluidas las páginas de artículos introductorios, comienza el catálogo, con la descripción y catalogación de un total de 134 objetos, ordenados por temas y cronología, que abarcan desde la Prehistoria a la época copta. Los apartados cuentan con un pequeño texto introductorio. Cada una de las piezas están estructuradas en forma de ficha, indicando el nombre del objeto, el material, las medidas, la datación, la procedencia, el número de inventario, la bibliografía específica (siempre que ésta exista) y una razonable descripción, acompañada de buenas fotografías a color, impresas en papel de calidad.

La bibliografía general de la colección egipcia (la particular se inserta en cada una de las fichas), así como la traducción al castellano y al inglés se ha agrupado al final del catálogo, pues la obra está escrita en catalán.

Título: **Historia de las pirámides de Egipto**
2ª Edición ampliada y revisada
Autor: José Miguel Parra Ortiz
Edita: Editorial Complutense
Ciudad: Madrid 2008
564 páginas
ISBN: 978-84-7491-938-7
Precio orientativo: 18 €

En 1997 la editorial Complutense editó el libro de José Miguel Parra Historia de las Pirámides de Egipto. El libro se agotó pronto, siendo sólo accesible en algunas páginas de Internet y, paradojas de la vida, a menudo en librerías localizadas fuera de España.



Han pasado doce años. En 2008 la misma editorial reeditó la segunda edición de este trabajo, íntegramente ampliado y corregido, incorporando y actualizando los nuevos descubrimientos arqueológicos, exponiendo las más recientes teorías aparecidas en estos últimos once años de forma que se han modificado los capítulos originales aunque se ha mantenido su estructura.

El egiptólogo José Manuel Parra es especialista en pirámides; su Tesis Doctoral versó sobre los complejos funerarios reales del Reino Antiguo (1997). Es autor de otras obras de similar temática: *Los constructores de las grandes pirámides* (1998), *Las pirámides, historia, mito y realidad* (2001), y de otras vinculadas también al antiguo Egipto: *Cuentos egipcios* (1998), *La vida amorosa en el antiguo Egipto* (2001), *Gentes del Valle del Nilo* (2003), etc. Actualmente forma parte del equipo español del Proyecto Dyehuty, que excava las tumbas tebanas 11 y 12 en la necrópolis de Dra Abu el-Naga.

Historia de las pirámides de Egipto es una obra científica pero escrita con un lenguaje claro y ameno, en la que no hallaremos ninguna referencia a extrañas teorías o a fantásticas divagaciones, tal y como el autor indica en la introducción: Por lo tanto aquel que hojee esta obra con la esperanza de encontrar en ella una nueva teoría que desentrañe la supuesta mística de las pirámides, quedará francamente defraudado, porque su intención es justamente la contraria: poner en manos del lector de habla hispana un pequeño manual de referencia con el que satisfacer su

curiosidad sobre estos monumentos.

Sin embargo, Parra no se ha limitado a recopilar datos y a analizar hipótesis obviando las fantasías más comunes en tema de pirámides sino que las aborda, argumenta y rebate, pues tal y como indica: Por desgracia, las reflexiones de aquellos que han sido iluminados por los arcanos de la "piramidología" son más abundantes y resultan mucho más atractivas que las de los egiptólogos, por lo que llegan al público con más facilidad y ayudan a difundir una imagen por completo distorsionada de la civilización faraónica.

El libro se estructura en cinco grandes apartados. *Las pirámides escalonadas*, recopila los capítulos I a III. El libro comienza introduciendo los enterramientos predinásticos dotados de posibles superestructuras de caña o madera, a modo de protección del enterramiento, para continuar con las mastabas tinitas con túmulos e incluso aquellas que presentaban estructuras escalonadas. Incorpora también el surgimiento del templo funerario como precedente de los posteriores complejos funerarios con pirámide. El segundo capítulo aborda las pirámides escalonadas de la Dinastía III (Dyeser, Sejemjet y Jaba) para en el quinto proceder a analizar aquellas que se erigieron en el paso de la Dinastía III a la IV (las pirámides meridionales erigidas en Meidum y Dashur, Zawet el-Maytin, Abidos, Nagada, el-Kula, Edfu, Seila y Elefantina).

Bajo el título *La época de las grandes pirámides*, se halla el capítulo IV, íntegramente dedicado a las pirámides de la Dinastía IV, desde las construidas en Guiza (Keops, Kefren y Micerino) a la gran esfinge, pasando por la de Dyedefra, en Zawiet el-Aryan, el complejo funerario de Shepsekaf y la tumba de Jentkaus. En él se expone la concavidad de las caras de la pirámide de Jufu, las últimas exploraciones en el interior de los conductos en la pirámide Keops e, incluso la posible existencia de un corredor bajo la cámara subterránea de dicha construcción. Los temas polémicos no se han obviado, estudiando la hipótesis de la relación entre la constelación de Orión y la necrópolis de Guiza para concluir desarticulando la popular teoría de Bauval, la cual pretende demostrar que los egipcios quisieron imitar en esta necrópolis un reflejo del cinturón de Orión.

Las Dinastías V, VI y el Primer Periodo Intermedio se agrupan en el apartado: *Las pirámides de los hijos de Ra*. De esta manera, el capítulo quinto se ha reservado para incluir las descripciones de las pirámides de: Userkaf, Sahura, Neerirkara Kakai, Jentkaus II, Neferefra, Shepseskara, Niuserra Ini, Menkauhor Ikaujor, Dyedkara Izezi y Unas, mientras que en el VI hallaremos los datos de la pirámide de Teti, Pepi I, Merenra y Pepi II. El capítulo sexto aborda el Primer Período Intermedio como final de una época, incluyendo el complejo funerario de Kakara Ibi y la posible pirámide de Meriakra en Saqqara.

El Reino Medio, entendido como el retorno de una tradición funeraria está inmerso en el apartado que lleva por nombre: *Renacer y muerte de las pirámides*, el cual comprende tres capítulos: el Reino Medio, el retorno de una tradición funeraria, donde se incluye el complejo funerario de Montuhotep II y las pirámides de Amenhemhat I, Senusert I, Amenemhat II, Senusert II y III y Amennemhat III, para finalizar con las timbas reales construidas bajo la Dinastía VIII: la dudosa pirámide de un Amenemhat, Amey-Qemau, las anónimas del yacimiento de Mazghuna, la de Hor, Jender y las erigidas en Abidos, así como la mención al único elemento hallado de la pirámide de Iy, su piramidión. A partir de aquí comienza el capítulo noveno, dedicado al *Segundo Periodo Intermedio*, citando la hoy perdida pirámide de Sobekensaf I y la de Antef V, pasando más tarde a describir la de Antef VI en Dra Abu el-Naga y las últimas pirámides, erigidas durante el Reino Nuevo, tanto reales (Ahmose en Abidos) como privadas, es decir, aquellas pequeñas pirámides que culminaban las superestructuras de las tumbas de los trabajadores especialistas del Valle de los Reyes, en el yacimiento de Deir el-Medina. Es irremediable que en el capítulo X se de un salto a Nubia para recoger el renacer de un símbolo, en las necrópolis del El-Kurru, Nuri, Meroe y Dyebel Barkal.

El último apartado incluye los capítulos decimoprimero y decimosegundo, ambos dedicados al uso y construcción de las pirámides, siendo aquí donde Parra Ortiz expone las distintas teorías y técnicas que explican cómo pudieron erigirse semejantes edificaciones, revelando la función de los complejos funerarios, de los que la pirámide fue su máximo exponente.

La obra concluye con los preceptivos créditos de las ilustraciones, una lista de abreviaturas de revistas especializadas, una extensa bibliografía y un cuadro con las principales pirámides en la que se consigna el rey constructor, los años de su reinado, la localización, y sus dimensiones (base, altura, ángulo), así como el nombre (cuando se conoce) y su forma.

Esta edición se ha enriquecido con nuevas y actualizadas referencias bibliográficas y un buen número de fotografías en blanco y negro, ilustraciones y dibujos, que facilitan enormemente la comprensión y visualización de estos complejos funerarios. Se agradecen las fotografías, tomadas en su mayor parte por el autor que, aunque no de calidad suprema, sí suficiente para ilustrar yacimientos y monumentos nada habituales en otros estudios.

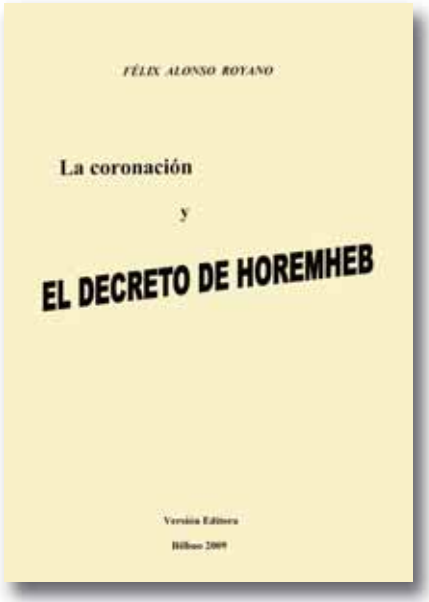
En definitiva, Historia de las pirámides de Egipto es una obra de referencia y consulta, la única escrita por un egiptólogo español y especialista en pirámides. Nos hallamos ante un volumen con rigor científico, que satisfará tanto a los amantes de la civilización faraónica como a lectores más versados.

Notas de autor

La coronación y el decreto de Horemheb*

Félix Alonso Royano

El estudio que aquí se realiza sobre el Decreto de Horemheb tiene como base principal y sustento el magnífico estudio que realizó Jean-Marie Kruchten y que publicó con el concurso de la Fondation Universitaire de Belgique y editó en 1981 Editions de l'Université de Bruxelles, así como la traducción de Claire Lalouette, de la colección UNESCO. Las referidas ediciones, entre otros muchos libros, artículos y trabajos, que tuve que estudiar y consultar, que sería prolijo enumerar aquí, unos nacionales (los menos) y otros extranjeros (los más) para dar cima a mi tesis doctoral sobre *El derecho de Familia en el Egipto Faraónico*, fue origen de este pequeño trabajo divulgativo que, si algún mérito tuviere, habría que agradecrselo a Kruchten, independientemente de que en algunos aspectos no coincidiésemos, aunque ambos bebimos de las mismas fuentes jurídicas (Revillout, Pirenne, Théodoridés, entre otros varios más).



La traducción que he realizado, exclusivamente desde una perspectiva jurídica, no tiene por qué coincidir literalmente con la traducción, comentario epigráfico y filológico, así como institucional que hace Kruchten del Decreto de Horemheb, por lo que he tratado de acercarme, lo más posible, a la praxis del decreto, relacionando los aparentes conceptos jurídicos egipcios, en los que coincidimos algunos estudiosos (no todos), y los que, a través del tiempo, han quedado consagrados en nuestros días, poniendo dicho lenguaje lo más comprensible posible para nuestro idioma. A pesar de todo hay algunas "zonas oscuras" en el Decreto a las que se le pueden dar varias interpretaciones. Pero así es la investigación científica hasta que se llega a un suficiente grado de certidumbre.

Algunos conceptos jurídicos y su contenido nuclear están fosilizados desde aquellos antiguos tiempos, afortunadamente; otros han evolucionado, sobre todo en el sentido de su sistematización y encaje (fundamentalmente gracias a los derechos romano y canónico) y otros, por último, novedosos por el transcurso social de la Historia, acaban teniendo una vida fugaz.

El Decreto de Horemheb[1] se encuentra grabado en una estela pétrea colocada delante del X pilono de Karnak y, para Kruchten[2] constituye, junto con las "Instrucciones del Visir" (Tjaty) en la tumba de Rekhmire, una relación de procesos conservados en las paredes de la tumba de Mes y el Pap. Wilbour, uno de los 4 documentos fundamentales sobre los que reposa lo esencial que conocemos sobre la organización administrativa en el N.I. (Nuevo Imperio). Quedarían aparte, algunos anteriores que bosquejan ciertos derechos y otros muy posteriores, los llamados impropiamente "códigos" de Bochoris y de Hermópolis.

Sin embargo, a nuestro modo de ver, hay otra serie de documentos nada despreciables en el campo jurídico-administrativo y citados por mí en anteriores exposiciones[3] que consolidan nuestra creencia en la antigüedad del derecho egipcio.

La primera publicación sobre el Decreto de Horemheb, tras su estudio y traducción, fue la de Bouriant[4]. Con posterioridad, en 1888, Müller[5] estudia y traduce el mismo

decreto, sobre la copia de su predecesor, haciendo algunas correcciones al mismo.

Una nueva traducción y publicación fue realizada por Pflüger en 1946[6], utilizando las copias de Bouriant y Müller y apareciendo una estructura general del texto del decreto, distinguiendo un preámbulo en las líneas 1 a 13 de su cara principal, así como la distinción de 4 secciones distintas, la primera de las cuales se encuentra en esa misma cara en su líneas 13 a 38.

Más tarde Helck, en 1955[7], estudia el decreto, aportando una importante contribución a su conocimiento respecto a su construcción gramatical y, por tanto, su adecuada traducción en un momento, el reinado de Horemheb, en que se estaba pasando de una lengua egipcia clásica a un lenguaje más cercano al pueblo llano.

Por último Kruchten hace una nueva traducción del texto, acompañada de un extenso comentario epigráfico, filológico e institucional, indispensables para su comprensión.

Por mi parte tuve la ocasión de fotografiar el decreto, ya muy deteriorado a finales de los 80 (Kruchten lo había hecho en 1975) y ahora procede hacer mi versión exclusivamente jurídica y su comentario con los antecedentes expuestos, valorando muy positivamente el trabajo de Kruchten, a quien he seguido, el cual traduce la cimbra, el preámbulo, las 4 partes en que divide el texto y su conclusión. La primera parte contempla 10 parágrafos; la 2ª contempla la justicia egipcia; la 3ª la retribución de la guardia palatina; la 4ª unas disposiciones protocolarias, relativas al servicio de la Corte y, por último, la conclusión del documento. También hay que decir que he querido añadir una Bibliografía general pero no exhaustiva que contemple tanto el derecho egipcio en general como aspectos muy puntuales sobre el mismo. Cualquiera comprenderá que la labor es ingente dada la mezcla que se da cuando se quieren contemplar aspectos generales, tanto procedentes de historiadores muy reconocidos, como de historiadores generalistas e incluso de aficionados a la Historia de Egipto (muchos de ellos tan aptos ó mas que muchos historiadores generalistas) en sus más diversos aspectos.

Es cierto y no tenemos más que leer los trabajos que, sobre la cuestión, se publican que a veces se gira circularmente sobre un punto central y, en ocasiones, es poco lo que desmenuzadamente interesa en cuanto a distinguir la simple tesis o la absoluta certeza. Hay demasiado material en tres sitios fundamentales (1, 2 y 3):

1) Los museos en cuyos sótanos y almacenes se apilan infinidad de materiales, sin clasificar (o deficientemente clasificados) y así transcurren los años[8].

2) Esos mismos materiales que se encuentran sin traducir, por la carencia de traductores adecuados y muy mal pagados o hartas veces impagados. Así como conservados muy deteriorados.

3) Aquellos materiales existentes en colecciones particulares donde se ignora prácticamente todo, dado que incluso se ignora el lugar concreto de donde proceden.

En este trabajo tampoco podemos afrontar tan inmenso estudio, aunque mi pretensión fuese que, con el transcurso de los años (mucho más de lo que dura toda una vida) se consiguiese hacer un "corpus" general del derecho egipcio, incorporando los diversos documentos jurídicos que han llegado a nosotros y que se encuentran muy dispersos.

Por otro lado para comprender el por qué de la promulgación del Decreto he creído necesario un acercamiento a la figura histórica de Horemheb a través del estudio de los documentos que nos han llegado y que semejan un programa político en su coronación.

Con referencia a la bibliografía aquí citada es simplemente orientadora. La utilizada por el autor es mucho más amplia pero se trata de evitar farragosos envíos que, muchas veces, desorientarían al lector, haciéndole diversificar el tema principal, aunque el derecho conceptual es así. El derecho es el todo.

Notas:

* Este artículo conforma el preámbulo del libro de Félix Alonso Royano, *La coronación y el decreto de Horemheb*, Bilbao 2009.

1. Compuesto hacia 1.300 a.J. finales de la XVIII dinastía.
2. J.M. Kruchten, *Le decret d'Horemheb*, Université de Bruxelles, 1981.
3. *Vid. BIAE*, año VI, nº LVI, marzo 2008, pp. 2-5.
4. V. Bouriant, "La stele de Hor-em-heb". *Rec. Trav.* 6 (1885), pp. 41-51.
5. M. Müller, "Erklärung des grossen Dekrets des Königs Har-m-hebe", *ZÄS* 26 (1888), pp. 70-94. También "Decreet of Administrative Reforms by King Har-em-heb", *Egyptological Researches 1* (1906), pp. 56-59.
6. K. Pflüger, "The edict f King Haremhab", *JNE* 5 (1946).
7. W. Helck, "Das Dekret des Königs Haremheb", *ZÄS* 80 (1955), pp. 109-136.
8. "El Museo Egipcio desempolva de su sótano antigüedades de hace 4.000 años", *BIAE* nº 46. Año V. Abril 2007. Terra Actualidad (9/3/07).

Amigos de la Egiptología

Manuel Juaneda-Magdalena Gabelas

Con la aparición de este nuevo Boletín de Amigos de Egiptología se inicia para nuestros lectores una nueva sección que pretende comentar las peculiaridades de las páginas "web" de contenido estrictamente egiptológico. Con ella no se pretende una crítica o recensión al uso ni aún menos la idea de conseguir una guía maestra en donde se busca una orientación; sino más bien en encaminar al curioso a través de una selección, siempre subjetiva que con seguridad nunca será coincidente con el gusto peculiar de cada uno de los visitantes. Cada interesado podría hacerla o ya lo habrá hecho con las suyas. En definitiva, la finalidad es la de invitar al recién llegado a este apasionante mundo de la egiptología, a que se asome al creciente y cada vez más infinito universo de la información virtual que aquella disciplina recoge infatigable e inconmensurable.

La omisión de algunas nunca implicará menosprecio sino desconocimiento de su existencia por el que las selecciona, injusticia que se iría subsanando a medida de que sean presentadas; eso sí, siempre y cuando la perdurabilidad de este apartado lo permita. Parece evidente que el hueco será cada vez menor a medida que se vaya rellenando.

Tampoco se trata de incluir a las candidatas que aparezcan dentro de un cuadro de honor o siguiendo un orden preferencial. Las posibles deficiencias o virtudes que se señalen durante la enumeración de las páginas "web" son siempre opiniones personales y nunca formarán parte de un consenso. Ni el ánimo entonces ni la intención es la crítica a pesar del variopinto número de páginas de desiguales virtudes que se pueden encontrar en la red.

Aunque realmente cada uno podría hacer su propia selección según sus propios criterios más válidos y autorizados que los que aquí se seguirán, se ha preferido a tal efecto basar el esquema descriptivo sin afán exhaustivo, empezando preferentemente, según la cantidad y calidad del contenido, sobre el sustento bibliográfico fundamentalmente; sobre la agilidad de los enlaces y en la abundancia de los mismos; en la multimedia; y sobre todo en la frecuencia en que se hace la actualización. Ciertamente se podría aumentar con otros parámetros a gusto del lector pero se ha preferido caer en lo breve que pecar en lo abundante de la información.

Siempre hay un comienzo. Espero que por una vez, y ésta será la única excepción a la regla, se me permita iniciándolo por nuestra querida página de "Amigos de la Egiptología" que durante todos estos años nos ha ayudado a encontrarnos y sobre todo a conocernos, a difundir nuestra amistad, una especie de plaza de pueblo a donde todos acudimos a reunirnos, para debatir, o simplemente a intercambiar o a cruzar información o novedades.

Es posible que al iniciar nuestros ordenadores por las autopistas del país de Internet nos topemos con la página de inicio de nuestra Asociación, es posible que acto seguido la dejemos para llegar a nuestro foro de encuentro. Pero es mi intención también recordar que no es ésta su única función sino también la de entretenernos recorriendo los senderos que nos conducen por las amplias secciones, todas, por las habitaciones en que está comprendida nuestra querida casa. Es por agradecimiento hacia ella y de su fundador Víctor Rivas, aunque también por una especie de devoción personal, repito, que empecemos por ella en la inauguración de este listado de páginas de información egiptológica. Y esta será la única trasgresión que ruego se me permita hacer durante esta ruta que ahora iniciamos.

9 de marzo de 2009

www.egiptologia.com

La página de **Amigos de la Egiptología** (*AE*) (***www.egiptologia.com***) es sin concesión a la duda una de las páginas más completas y entre las más antiguas (desde 1996) en lengua castellana dedicadas a la egiptología.

Nació con el propósito de que los interesados por la egiptología se conocieran, y pudieran compartir información y hablar un poco sobre un tema del que era difícil tratar por la falta de adeptos. Aún hoy en día sirve de espejo para otros que quieren crear sus propios servicios. Fue fundada y es administrada por Víctor Rivas y está incluida en el *Servicio de Listas de Distribución de RedIRIS* - Red Académica Española, que desde 1995 facilita el trabajo colaborativo de la Comunidad Científica Española. Indudablemente esto ya sería de por sí un aval que sustenta la categoría de la página.

Consta de un foro de discusión muy activo, y que continúa incrementándose de forma exponencial, a lo que cabe añadirle un IRC y Chat; y de un Boletín de información periódico que rinde servicio a la actualidad egiptológica desde hace años; a partir de abril del corriente año 2009 entrará en una nueva etapa renovadora. La página mantiene vínculos con una red de anillos que enlaza con diversos vínculos temáticos (Anillo Web sobre Egiptología: Anillo de Foros sobre Egiptología; Anillo de Blogs sobre Egiptología; Anillo Web sobre Escritura; Anillo Web sobre Novela Egipcia; Anillo Web sobre Viajes a Egipto). Mantiene las actualizaciones con puntualidad, y en su portada se remarcan las últimas novedades que aparecen constantemente en el noticiero arqueológico y en el mundo egiptológico.

Pero lo más destacable, hecho poco frecuente en este tipo de páginas culturales, es que desde el comienzo de la página, se ha promovido la novedosa idea de dividirla en Secciones basada en un completo índice de materias. Éstas están dirigidas por Coordinadores que se responsabilizan de su actualización y de mantenerlas con una alta calidad de contenidos. Los artículos que las contienen mantienen un soporte bibliográfico contrastado, muy correcto y abundante. He aquí algunas de las secciones: Arqueología; Arte, Bíblica; Egipto para niños; Escritura; Geografía y planos; Historia; Medicina; Mujer en el antiguo Egipto; Religión y Mitología; El Rincón del Escriba, es destacable porque invita al que lo desee a participar en el mundo del relato de ficción de contenido egiptológico; Sociedad, Técnica y Cultura; etc.

Es de agradecer los vínculos que mantiene con la *Societat Catalana d'Egiptologia* y la *Asociación Española de Egiptología*; y se preocupa de una buena información museística. Muestra asimismo una buena carta de servicios más próximos con la actividad turística habitual; y un gran surtido de imágenes; y sobre todo, una buena correlación con enlaces que el autor de la página señala como de alta fiabilidad, y que el visitante pronto los certificará igualmente tan pronto tenga la oportunidad de abrirlos.

La página es agradable a la vista por sus colores y tonos suaves y por la elegancia del diseño que ha sido recientemente actualizado; se agradece el empeño del autor y su esfuerzo en la renovación. También se destaca la calidad de las imágenes. Es una página rápida y cómoda, de fácil acceso. Siempre se agradece que el índice de materias esté perfectamente colocado y a primera vista. De modo que el visitante en un instante encontrará el objeto de su curiosidad sin pérdidas de tiempo.

En definitiva es por todo lo expuesto una página altamente recomendable.

Amigos de la Egiptología

Vive el antiguo Egipto